



ACTAS DEL IV CONGRESO INTERNACIONAL

ETNOHISTORIA

TOMO III

AS

Capítulo 77

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
FONDO EDITORIAL 1998

Actas del IV Congreso Internacional de Etnohistoria. Tomo III

Copyright © por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Av. Universitaria, Cuadra 18 s/n., San Miguel. Lima, Perú. Tlfs. 460-0872 y 460-2291 - 460-2870 Anexos 220 y 356.

Derechos reservados

ISBN - 9972-42-133-3

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Impreso en el Perú - Printed in Perú.

Los inmigrantes japoneses en Lambayeque - Perú (1899-1945)

Luis Rocca Torres

Introducción

El presente trabajo enfoca el proceso de inmigración japonesa en Lambayeque de 1899 a 1945. La etapa se inicia con la llegada de los primeros contingentes japoneses a las haciendas azucareras y culmina en la coyuntura crítica de la Segunda Guerra Mundial, con una serie de medidas contra los inmigrantes. Hubo deportaciones, cierre de negocios, clausura de instituciones y finalmente persecuciones que afectaron profundamente a los hijos del País del Sol Naciente en el norte del país.

En este estudio nos interesa conocer las tendencias particulares que se dieron en Lambayeque durante el proceso inmigratorio japonés. Resulta de interés el contexto regional norteño en donde construyeron etnias de cuatro continentes del mundo: indígenas, europeos, africanos y asiáticos. Las preguntas principales que motivaron este trabajo fueron: ¿qué pasó con las relaciones que sostuvieron los japoneses con otras etnias?, ¿con cuáles etnias hubo conflictos y tensiones? y ¿con cuáles hubo armonía y fluidez en las relaciones culturales?

El informe consta de cuatro partes.

La primera parte aborda el proceso de inmigración japonesa en Lambayeque, el papel de la elite regional en dicho pro-

ceso, las condiciones laborales y de vida de los inmigrantes y tendencias demográficas.

La segunda parte enfoca la vida cultural de los inmigrantes y los esfuerzos que desarrollaron para forjar instituciones propias y darle continuidad a sus costumbres y tradiciones ancestrales.

La tercera parte aborda las relaciones interétnicas de los inmigrantes en Lambayeque; se presenta informes sobre los japoneses deportados, los negocios cerrados y otras medidas tomadas contra ellos. También en esta coyuntura crítica se analiza el comportamiento de las diversas etnias de la región. Al final se plantea temas polémicos sobre los argumentos empleados durante la campaña antijaponesa. Se cuestiona los argumentos de carácter económico, cultural y militar que se formularon entonces contra los inmigrantes japoneses.

La presente investigación se ha realizado utilizando principalmente fuentes primarias, como padrones de extranjería de Lambayeque y registros municipales. Acerca de las fuentes orales, hemos realizado entrevistas a miembros de la comunidad japonesa residente en el departamento de Lambayeque.

De mucho valor para el presente estudio han sido los testimonios de los señores Takeaki Uchiyama, Makoto Nakasaki, Martha Uchiyama, Alfredo Itabashi Núñez, Juana Rosa Miyakawa, Jorge Castro Kikuchi, Asunción Sakoda Campaña, Segundo Sakoda Larrea y Lucio Antenor Hamada.

También hemos recibido valiosas sugerencias y aportes de Amelia Morimoto, pionera en este tipo de investigación; de Enrique y Alejandro Tamashiro, los fundadores de la revista *Puente*; de Humberto Rodríguez Pastor, especialista en inmigración china, y de Óscar Chambi, quien ha registrado valiosas fotografías sobre la presencia japonesa en Lambayeque. En el trabajo de digitación hemos recibido el valioso apoyo de Alfonso Panta Sandoval e Ivonne Arca López.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al personal del Archivo Departamental de Lambayeque, del Museo Conmemorativo de la Inmigración Japonesa en el Perú, del Archivo de la Prefectura de Chiclayo y de otras entidades que nos han brindado su valiosa colaboración para poder hacerles entrega del presente trabajo.

Primera Parte

El proceso de inmigración japonesa en Lambayeque

1. *Lambayeque en el umbral del siglo XX*

Entre 1895 y 1919 se vivió en el Perú la época denominada República Aristocrática, caracterizada por la hegemonía civilista. La oligarquía ejerció el poder nacional. Uno de los componentes del nuevo poder fue la fracción agroexportadora costeña. Precisamente en Lambayeque estaban afincados azucareros que constituían un sector poderoso de las elites dominantes.

Los núcleos dominantes de Lambayeque no sólo tuvieron acceso al poder regional, sino también al poder político nacional.

2. *La elite lambayecana y su rol ante la inmigración japonesa*

Los núcleos de poder lambayecanos cumplieron un rol decisivo en la gestación e impulso del proceso migratorio japonés hacia el Perú.

Los propietarios de las plantaciones azucareras de Lambayeque, igual que los dueños de otras haciendas costeñas, requerían mano de obra. Tenían dificultades para conseguir "braceros". En Lambayeque había importantes haciendas como Cayaltí, Tumán, Pomalca, Pátapo y Pucalá.

Los propietarios de dichas haciendas eran familias poderosas en aquellos tiempos, como Aspíllaga, Pardo y Gutiérrez. Junto a ellos había un líder político y a la vez hábil financista:

Augusto B. Leguía, quien fue uno de los principales gestores del proceso migratorio japonés hacia el Perú.

3. *Augusto B. Leguía, lambayecano que propició la inmigración japonesa*

Augusto B. Leguía nació en febrero de 1863 en el pueblo de San José, en Lambayeque, a orillas del Océano Pacífico. Su niñez estuvo cercana al mar. A la otra orilla existía un milenarismo país llamado Japón. Precisamente Augusto B. Leguía, con el correr de los años, propició uno de los movimientos migratorios más importantes de japoneses hacia el Perú.

Leguía fue descendiente de un inmigrante vasco. Su formación profesional la desarrolló en el campo del comercio nacional e internacional. Sus actividades ocupacionales estuvieron vinculadas a las finanzas, el comercio y la agricultura. Tuvo nexos con compañías capitalistas internacionales. Alcanzó el cargo de gerente de la Negociación Agrícola British Sugar Company, que adquirió y administró haciendas azucareras en Cañete y Áncash. Una parte significativa de los inmigrantes japoneses fue contratada por la empresa que estuvo en manos de Leguía.

Leguía fue un líder político audaz. Llegó a la Presidencia de la República en dos periodos. El primero, de 1908 a 1912, y el segundo, de 1919 a 1930.

Amelia Morimoto, en su trabajo titulado *Población de Origen Japonés en el Perú*, afirma lo siguiente sobre Leguía:

"El proyecto de traer trabajadores al país fue iniciado por Augusto B. Leguía, en esos momentos gerente de la empresa British Sugar, formada esta última en 1890 con capitales peruano e inglés." (Morimoto, 1986: 111)

Leguía tenía vínculos directos con Teikichi Tanaka, representante de la Compañía Japonesa de Inmigración Morioka. Al respecto señala la escritora Amelia Morimoto lo siguiente:

"Leguía y Tanaka serían los gestores directos de tal proyecto, el primero de ellos como representante de los empresarios costeños y el segundo como representante de las compañías de inmigración japonesa." (Morimoto 1979: 22)

4.- *El poder de los "barones del azúcar".*

Para la elite lambayecana, el interés en propiciar la inmigración japonesa no fue ni humanista, ni romántico, los grandes hacendados estaban interesados en resolver el problema de falta de mano de obra en las haciendas e incrementar sus ganancias.

El poder regional norteño tuvo una situación privilegiada. Los llamados "barones del azúcar" no solamente tenían la necesidad de contar con inmigrantes asiáticos, sino también tenían todo el poder para iniciar y darle continuidad al proceso migratorio internacional. Ellos tuvieron en sus manos el poder central. Además de la presencia de Leguía en la Presidencia de la República, otros "barones del azúcar" de Lambayeque también alcanzaron altos niveles en el poder central.

La familia Pardo, propietaria de la hacienda azucarera Tumán, alcanzó el Gobierno Central en varias oportunidades. Precisamente José Pardo y Barreda fue también Presidente de la República en dos períodos: el primero de 1904 a 1908 y el segundo de 1915 a 1919.

La familia Aspíllaga fue propietaria de la hacienda Cayaltí. Ántero Aspíllaga, uno de los principales representantes de la familia, fue parlamentario en varias oportunidades, alcalde de Lima y dos veces candidato a la Presidencia. A partir del año 1910 asumió la jefatura del Partido Civil.

Estas referencias al poder económico y político de las elites lambayecanas son necesarias para comprender quiénes eran los patrones de los primeros contingentes de inmigrantes japoneses que llegaron a Lambayeque. También nos permite

percibir hacia quiénes se inclinó el peso de la balanza durante los conflictos laborales en las haciendas azucareras.

5.- *La corriente inmigratoria japonesa*

Entre 1899 y 1923 ingresaron al país cerca de 18,000 japoneses contratados para labores principalmente agrícolas. A partir de 1924 llegaron de manera libre nuevos contingentes de inmigrantes, llegaron amigos, familiares y futuras esposas de los inmigrantes ya establecidos.

Tal como lo señala Amelia Morimoto, según el censo de 1940 los japoneses constituían el grupo de extranjeros más numeroso del país: 17,638 sobre un total de 62,680 (Morimoto 1979: 66).

La dimensión alcanzada por la inmigración japonesa ha merecido diversos estudiosos. En este trabajo presentamos las tendencias y características particulares de la inmigración japonesa en el departamento de Lambayeque.

6.- *La llegada de japoneses a Lambayeque*

Según nuestros cálculos, desde 1899 hasta 1940 ingresaron aproximadamente a Lambayeque un total de 782 inmigrantes japoneses. En el período de 1899-1923 llegaron 644 personas bajo el régimen de "contrato". De 1924 a 1940 ingresaron 138 nuevos inmigrantes.

En el primer período de "contratos" hubo dos fases en el proceso de inmigración japonesa en Lambayeque, que son las siguientes:

- A.- La inmigración inicial con destino a las grandes haciendas azucareras de Lambayeque (1899-1909). En esta fase llegaron 457 japoneses, es decir, el 58% del total.
- B.- Fase de transición de agricultores dependientes a comerciantes trabajadores independientes (1910-1923). En esta

fase llegaron 187 inmigrantes japoneses. Una parte de ellos ya había cumplido su primer contrato en otras partes del país.

El segundo período se caracterizó por el "yobiyose" o "llamada", que va de 1924 a 1940. Este proceso de trunció con la Segunda Guerra Mundial.

A continuación pasamos a desarrollar cada ciclo de la inmigración japonesa en Lambayeque.

7.- *La inmigración inicial con destino a las haciendas azucareras de Lambayeque*

Los primeros contingentes de inmigrantes japoneses que llegaron a Lambayeque fueron ubicados en las haciendas de los "barones del azúcar". Llegaron por la vía marítima hasta el puerto Eten. De ahí fueron trasladados a las haciendas. A continuación presentamos el Cuadro N° 1, que nos permite ver la distribución inicial.

CUADRO N° 1
JAPONESES UBICADOS EN HACIENDAS
LAMBAYECANAS (1899-1909)

Año	Hacienda	No Contratados	No Libres	Total
1899	Hda. Cayaltí	50		50
1899	Hda. Pomalca	50		50
1903	Hda. Tumán	130	111	241
1908	Hda. Pomalca	76		76
* Sin Inf.	-----	40		40
		346	111	457

Nota (*) Poseemos los nombres de los 40 inmigrantes, pero no el destino inicial de la hacienda adonde fueron destacados.

Fuente: (Morimoto, 1976; Ito-Goya 1974; Padrones de Extranjería de Lambayeque).

Resulta de mucho interés conocer qué pasó con los primeros contingentes que llegaron a Lambayeque. Veamos este tema a continuación.

7.1. *Los japoneses contratados en la Hacienda Cayaltí*

El primer contingente que llegó a Cayaltí procedía de Hiroshia y llegó a Puerto Eten en abril e 1899, a bordo del barco "Sakura maru". De dicho lugar había una línea férrea que facilitó el traslado directo hacia la hacienda Cayaltí. Por esta línea llegaban los braceros del extranjero a los cañaverales y por esa misma línea salía luego el azúcar al extranjero, fruto del trabajo de los peones contratados.

Las condiciones laborales eran críticas. A los pocos meses de la llegada de los japoneses a Cayaltí, éstos ya no querían seguir trabajando por el grado de opresión. Además, en aquellos tiempos había surgido una epidemia de malaria en la zona.

Según Amelia Morimoto, el 17 de junio del mismo año los inmigrantes se retiraron de la hacienda, abordaron un barco y llegaron al puerto del Callao el día 24 del mismo mes. Acerca de los problemas surgidos en la hacienda, la escritora hace las siguientes precisiones:

"En la Hacienda Cayaltí, cuyo propietario era Aspillaga, el fracaso con el primer grupo de trabajadores japoneses se debía, según la hacienda, al bajo rendimiento de aquéllos, que no justificaba el salario estipulado; éste último superior al percibido por los trabajadores nativos. Otra de las quejas presentadas por el hacendado ante el encargado de la inmigración fue la del comportamiento de los japoneses, quienes ante la presión de los empleados de la hacienda para elevar el rendimiento emplearon un mecanismo para uniformar el promedio de trabajo. De otro lado los trabajadores japoneses se quejaron del trato recibido en la hacienda y de las amenazas de castigo, de la alteración de la cantidad de trabajo realizado en el registro diario y de no pagárseles el salario por jornal, como había sido estipulado en el contrato. El encargado de la Co. Morioka trató de conciliar las dos partes; pero al no lograrlo, se resolvió anular los contratos

y enviar de retorno al Callao a los trabajadores japoneses."
(Morimoto 1979: 30-31)

Juan K. Iida, director del Museo Conmemorativo de la Inmigración Japonesa en el Perú, publicó una relación de los primeros orientales llegados al Perú. En dicha lista menciona el nombre de Uichi Wakiyama, nacido el 13 de enero de 1867 en Hiroshima, quien se fugó de la hacienda Cayaltí el 28 de abril de 1901. (Iida 1986: 249)

Nos llama la atención la fecha de la fuga de Wakiyama. De confirmarse tal dato, se demostraría que no todos los japoneses salieron de Cayaltí en junio de 1899, sino que por lo menos algunos de ellos estuvieron dos años más. En todo caso, el asunto queda por aclararse.

7.2. Inmigrantes japoneses contratados en la hacienda Pomalca

La hacienda Pomalca fue propiedad de la familia Gutiérrez, de origen español. Los herederos de Vicente Gutiérrez tuvieron la conducción de la hacienda hasta el año 1920, cuando pasó a manos de la familia De la Piedra.

En el año 1899 llegaron 50 inmigrantes japoneses contratados. Trece de ellos procedían de Niigata y los otros 37 de Yamaguchi. Fueron contratados por la hacienda para trabajar durante cuatro años.

Juan K. Iida, en su estudio sobre los primeros inmigrantes japoneses llegados al Perú, menciona a dos que fueron destacados a Pomalca.

Uno de ellos fue Hayamizu Kumakichi, quien nació en Niigata en febrero de 1875 y se escapó de la hacienda Pomalca el 8 de octubre de 1900. El segundo fue Kanaguchi Ishitaroo, también procedente de Niigata. Nació el 5 de julio, estuvo destacado en la hacienda Pomalca y luego se trasladó el 20 de septiembre de 1950.

Respecto al primer grupo, fallecieron cuatro ciudadanos japoneses a consecuencia de una epidemia local.

Posteriormente fueron contratados 76 inmigrantes japoneses, probablemente en el año 1908.

7.3. *Inmigrantes contratados por la hacienda Tumán*

En el barco "Duke of White" llegó en 1903 al Perú el segundo contingente de inmigrantes japoneses. Primero hizo escala en el puerto del Callao, luego se enrumbo al puerto Eten.

La familia Pardo, propietaria de la hacienda Tumán, entonces era la más poderosa de todo el departamento de Lambayeque.

José Pardo y Barreda, uno de los propietarios de la hacienda, fue civilista. En el año 1903 justamente era Ministro de Relaciones Exteriores en el Gobierno de Candamo. También fue Presidente del Gabinete. En la misma época Augusto B. Leguía era integrante del Gabinete Ministerial. Las circunstancias le fueron propicias a la familia Pardo para gestionar el envío de inmigrantes con destino a su propia hacienda azucarera, Tumán.

Es necesario tomar en consideración que José Pardo y Barreda fue Presidente de la República en el período 1904-1908, en circunstancias en que ocurrieron graves conflictos entre los inmigrantes japoneses y los propietarios de la hacienda Tumán.

El editorial *Perú Shimpoo*, en una publicación sobre la inmigración japonesa en el Perú, presenta algunas cifras sobre los japoneses destinados a la hacienda Tumán en 1903.

"Como en el primer grupo, los inmigrantes fueron distribuidos a las diversas haciendas y en Tumán por ejemplo donde fueron 130 contratados y 111 libres ya hubo problemas. También hubo en otras haciendas, 30 de los libres se dirigieron al norte hasta Guayaquil con intención de ir a lo EE.UU., fueron vueltos al Perú" (Ito-Goya 1974: 28)

Sobre las condiciones laborales en Tumán a comienzos de siglo, existen varios trabajos (Gutiérrez 1983: 9; Flores Galindo). En dichas investigaciones se comprueba las difíciles condiciones laborales y de vida en la hacienda Tumán. Vivían en galpones, recibían castigos y existía un régimen de control total en la hacienda. Predominaba la coacción.

7.4. *Subelevación de japoneses en la hacienda Tumán*

En el año 1907, casi al concluir los cuatro años de contrato, los inmigrantes japoneses abrumados por las condiciones de vida y de trabajo en la hacienda Tumán decidieron sublevarse contra los patrones.

El historiador Carlos Bachman nos presenta datos escuetos sobre la histórica sublevación de japoneses en la hacienda Tumán. Veamos:

"Con motivo de haberse sublevado los japoneses y casi dar muerte a don Enrique Pardo, se vio la negociación en la penosa necesidad de expulsarlos del fundo en 1907" (Bachman 1921: 177)

No tenemos información confirmada sobre la existencia de muertos de uno u otro lado en dicha sublevación. Algunos testimonios orales señalan el fallecimiento de algunos japoneses, pero ello no está confirmado.

Como dato histórico significativo, en Tumán hasta la actualidad existe una loma con una cruz en donde están los restos de 47 inmigrantes japoneses. En dicho lugar hay inscripciones en idioma japonés y en castellano. El mensaje es el siguiente:

"La Sociedad Japonesa de Chiclayo rinde justo homenaje a los 47 súbditos que encontraron reposo eterno de la primera y segunda inmigración llegados por los años 1899 y 1903.

PAZ EN SU TUMBA
Hda. Tumán. Noviembre 1939"

El lugar mencionado es un antiguo cementerio japonés. El dato es importante porque confirma la cantidad de inmigrantes que fallecieron en Lambayeque en la primera fase de la inmigración japonesa.

La mayoría de los japoneses que fueron destacados a la hacienda Tumán abandonó la región después de los incidentes. Pocos continuaron residiendo en el departamento de Lambayeque. Hemos obtenido sólo dos nombres de los inmigrantes del año 1903 que se quedaron a vivir en las cálidas tierras del Señor de Sipán. Ellos fueron: Yewaki Jiroku, quien nació en 1878 en Egime y luego de concluir su contrato se quedó a trabajar como dulcero en el distrito de Monsefú. El segundo fue Mizumacho Sadajuna, nacido en 1874 en Kumamoto. Se casó y continuó como agricultor en la provincia de Chiclayo.

7.5. La identidad de los primeros inmigrantes que llegaron a Lambayeque

Usando diversas fuentes primarias hemos logrado elaborar un listado de 365 inmigrantes japoneses que residieron en Lambayeque. La mayoría de las personas que se encuentran en la relación se registraron en los padrones de extranjería. Otros llegaron fugitivos de diversas haciendas de la costa. En el listado encontramos contingentes de japoneses que cumplieron sus contratos en haciendas del departamento de Lambayeque y continuaron viviendo en la tierra del Señor de Sipán.

Consideramos de valor histórico conocer la identidad de los inmigrantes que llegaron en el primer barco, "Sakura Maru", y que luego se instalaron en Lambayeque. Hemos avanzado en establecer una relación de ocho inmigrantes. Con el tiempo, es posible avanzar en la reconstrucción de la identidad de más personas:

- 1.- Konoske Ohashi nació en el año 1884 en Japón. Se convirtió en líder principal de la comunidad japonesa. fue fundador de la Sociedad Japonesa de Auxilio Mutuos de Chiclayo. Falleció el 1 de marzo de 1930.

- 2.- Taisuki Kikuchi nació el año 1878 en Niigata. Primero trabajó en la hacienda Casablanca en Cañete, uno de cuyos propietarios fue precisamente Augusto B. Leguía. Luego se fue a Pomalca-Lambayeque como maquinista. Murió por los años veinte en Santa Cruz, Cajamarca. (Testimonio oral de su nieto Jorge Castro Kikuchi, profesor de la UNPRG.)
- 3.- Uichi Wakiyama, natural de Hiroshima, trabajó en Cayaltí (Iida 197: 248).
- 4.- Hayamizu Kumakichi nació el año 1875. Trabajó en Pomalca y se fugó el 8 de octubre de 1900 (Iida 1979: 224).
- 5.- Yamaguchi Shinkichi, según algunos datos expuestos por Iida (1979: 242), nació el 1 de abril de 1874. Luego de trabajar en la hacienda la Estrella emigró a Hawaii, el 25 de abril de 1903. En los padrones de extranjería de Chiclayo hemos encontrado que retornó al Perú en el año 1923 y se instaló en Motupe, en la calle Luis Gonzaga 80. En dicho pueblo residieron algunas personas originarias de Yamaguchi.
- 6.- Nakatsukasa Tomoichi. Nació en el año 1873, trabajó en Caudivilla y murió en Chiclayo (Iida 1979: 240). Según las fuentes escritas del departamento de Lambayeque, Nakatzukasa trabajó de dulcero en Chiclayo. Murió el 22 de noviembre de 1930 en Chiclayo, a la edad de 58 años. Fue registrado con el nombre de Agustín Nakatsukasa.
- 7.- Yanagui Sekizoo, natural de Yamaguchi. Nació en 1868. Trabajó en la hacienda San Nicolás. Viajó al norte del Perú (Iida 1979: 242). Según los datos que hemos recogido, se instaló en Chongoyape, que era una zona importante desde el punto de vista de la producción agrícola y el comercio.
- 8.- Kawaguchi Ushitaroo, natural de Niigata. Trabajó en la hacienda Pomalca. Murió el 20 de setiembre en Lima (Iida 1979: 227).

La investigadora Amelia Morimoto nos revela los nombres de los dos primeros supervisores japoneses que llegaron a las haciendas lambayecanas. Uno de ellos era Katsusaburo Hayashi, encargado del contingente de japoneses de Hiroshima que llegó a la hacienda Cayaltí en 1899. Y el otro fue Junichiro Hasegawa, supervisor del grupo de Niigata destacado a la hacienda Pomalca.

8.- *Fase de transición en el proceso de inmigración japonesa en Lambayeque (1910-1923)*

A partir del año 1910 se producen significativos cambios en el proceso inmigratorio japonés en Lambayeque. Por ello hablamos de una fase de transición, que consistió en lo siguiente:

- a) Tendencia a reubicarse en la ciudad de Chiclayo, dejando las haciendas. Cambio de lugar de residencia.
- b) Tendencia a un cambio de ocupación. Un alto porcentaje de inmigrantes cambia de actividad económica, pasando de agricultores a comerciantes o trabajadores independientes.

Estas tendencias se dieron dentro de un contexto de crecimiento urbano de la ciudad de Chiclayo, que se convirtió en espacio estratégico, eje de comunicaciones en el norte del Perú y centro de las actividades comerciales en la región.

Simultáneamente se abrió un curso de crecimiento demográfico de Chiclayo. En las primeras décadas del presente siglo la expansión de las industrias agro-exportadoras permitió a las elites locales diversificar sus actividades económicas y abrir negocios y medianas empresas en la capital del departamento de Lambayeque. El dinamismo comercial de Chiclayo se convirtió en un polo de atracción para los inmigrantes japoneses. Numerosos extranjeros abrieron casas comerciales en Chiclayo.

8.1. *Cambio de residencia de los inmigrantes japoneses (1910-1923)*

Como hemos visto anteriormente, durante la primera fase

de la inmigración japonesa el 100% de los inmigrantes fue ubicado en las haciendas azucareras de Lambayeque. De aquellos primeros contingentes, pocos se quedaron a residir en Lambayeque. Los posteriores grupos de inmigrantes, luego de radicar en las zonas rurales en cumplimiento de sus contratos, en su mayoría, decidieron trasladarse a las zonas urbanas.

El historiador Carlos Bachmann recibió de fuentes directas de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo, en el año 1920, un cuadro con el número de inmigrantes japoneses según el lugar de residencia.

CUADRO N° 2
RESIDENCIA DE JAPONESES EN LAMBAYEQUE (1920)

Lugar	Nro. Inmigrantes	%
Chiclayo	58	41
Ferreñafe	23	16.3
Monsefú	5	3.5
Lambayeque	12	8.5
Hda. La viña	1	0.7
Puerto Eten	2	1.4
Villa de Eten	2	1.4
Hda. Batan Grande	2	1.4
Hda. Cayaltí	3	2.1
Saña	1	0.7
Hda. Pomalca	3	2.1
Hda. Tumán	12	8.5
Hda. Pucalá	1	0.7
Hda. Pátapo	8	5.6
chongoyape	5	3.5
Pimentel	3	2.1
TOTAL	141	100.0

Fuente: Bachmann 1921

El cuadro nos muestra que en el año 1920 ya había un 45% de inmigrantes japoneses que se había trasladado hacia la ciudad de Chiclayo, capital del departamento. En otras ciudades también se habían reubicado los inmigrantes. En Ferreñafe el 16.3% y en la ciudad de Lambayeque el 8.5%. En el cuadro

señalado figuran siete haciendas en las que estuvieron 30 japoneses, es decir el 21% de los inmigrantes. Dichas haciendas son La Viña, Batangrande, Cayaltí, Pomalca, Tumán, Pucalá y Pátapo. No todos los japoneses radicados en las haciendas continuaban en labores agrícolas. En dichos lugares una parte mayoritaria de los inmigrantes se había convertido en pequeños comerciantes, peluqueros, cocineros, etc. Dichos inmigrantes habían optado por continuar en las haciendas, en la medida en que había una población creciente y un mercado local en donde podían desempeñar sus nuevas actividades económicas.

8.2. *La ocupación de los inmigrantes japoneses (1910-1923)*

Utilizando como fuente principal los registros de extranjeros en Lambayeque, hemos elaborado un cuadro de ocupaciones de los inmigrantes japoneses residentes en Lambayeque el año 1923 (Ver cuadro N° 3)

CUADRO N° 3
OCUPACIÓN DE JAPONESES EN LAMBAYEQUE
(AÑO 1923)

Ocupación	Número	%
Agricultor	13	7.26
Carpintero	1	0.56
Chofer-mecánico	1	0.56
Cocinero	4	2.23
Comerciante	56	31.28
Doméstico	3	1.68
Dulcero	5	2.79
Empleado	9	5.03
Estudiante	2	1.12
Heladero	2	1.12
Industrial	4	2.23
Maquinista	1	0.56
Meca. Dental	1	0.56
Panadero	4	2.23
Pastelero	1	0.56
Peluquero	58	32.40
Sin información	14	7.82
Total	179	99.99

Para el año 1923, podemos observar la ocupación de 179 inmigrantes japoneses. Sólo 13 japoneses desarrollaban trabajo agrícola, es decir, el 7% del total de los inmigrantes. En cambio, las principales actividades económicas fueron el trabajo de peluquería y el comercio.

En peluquería trabajaban 58 personas (32%) y en el comercio 56 personas, es decir el 31%.

En menor cantidad los inmigrantes desarrollaban variadas actividades, lo cual demuestra la diversidad de habilidades que poseían.

9. *Inmigrantes japoneses en Lambayeque durante el período de "YOBIOSE" (1924-1940)*

Los inmigrantes japoneses que estuvieron trabajando en las haciendas azucareras, luego de concluir sus contratos trataron de mejorar su situación desarrollando en la mayoría de los casos nuevas actividades económicas. Aquellos que lograban mayor estabilidad económica hacían llamados a familiares y amigos para que viajaran al Perú. En aquellos tiempos también llegaron las futuras esposas de un sector de inmigrantes. A este período se lo conoce como "Yobiyose".

Según el listado que hemos elaborado, de 1924 a 1940 llegaron a Lambayeque 139 inmigrantes nuevos, según los padrones de extranjería. Estos últimos llegaron en calidad de ciudadanos libres y voluntariamente, sin ningún compromiso laboral con la elite regional. Los nuevos inmigrantes se sumaron así a los antiguos, ampliando el número de japoneses residentes en Lambayeque.

Es interesante conocer el lugar de residencia de los nuevos inmigrantes. (Ver cuadro N° 4)

CUADRO N° 4
INMIGRANTES JAPONESES SEGÚN LUGAR DE
RESIDENCIA EN LAMBAYEQUE (1924-1940)

Lugar	Número	%
Chepén *	1	0.72
Chiclayo	86	62.32
Chongoyape	1	0.72
Eten	1	0.72
Ferreñafe	1	0.72
Guadalupe	2	1.45
Hda. Batangrande	2	1.45
Hda. Capote	1	0.72
Hda. Pátapo	2	1.45
Hda. Pomalca	2	1.45
Hda. Pulen	1	0.72
Hda. Talambo	2	1.45
Hda. Tumán	5	3.62
Jayanca	1	0.72
Lambayeque	9	6.52
Mochumí	1	0.72
Monsefú	2	1.45
Motupe	7	5.07
Oyotún	2	1.45
Pimentel	3	2.17
Reque	1	0.72
villa de Eten	1	0.72
Zaña	4	2.90
TOTAL	138	99.95

* Los antiguos padrones de extranjeros de Lambayeque también registraban a los inmigrantes en Chepén.

En cuadro N° 4 nos muestra que 86 nuevos inmigrantes, es decir el 62.32%, llegaron de Japón para radicarse principalmente en la ciudad de Chiclayo. Otros nueve inmigrantes (6%) se instalaron en la ciudad de Lambayeque. Es interesante ver que sólo 15 personas, es decir el 10.86%, llegaron a las principales haciendas del departamento de Lambayeque.

Cabe destacar que la mayoría de las nuevas personas que

llegaron a las haciendas no lo hicieron para desarrollar trabajo agrícola, sino principalmente para ayudar a sus familiares (antiguos inmigrantes), que se habían convertido en pequeños comerciantes o trabajadores independientes.

Actividades económicas de los inmigrantes japoneses en el año 1940

El censo nacional del año 1940 nos presenta datos de las categorías ocupacionales de los inmigrantes japoneses en Lambayeque.

CUADRO N° 5
OCUPACIÓN DE INMIGRANTES JAPONESES EN
LAMBAYEQUE, POR SEXO (Censo 1940)

	Hombres	Mujeres	Total	%
Patrones y dueños	62	1	63	45
Empleados	20	1	21	15
Obreros y Campesinos	26	3	29	20.7
Parientes y Colaboradores	2	2	4	2.8
Independientes	15	1	16	11.4
Categ. No Declarada	5	2	7	5
P.E.A. Totales	130	10	140	100

En este cuadro observamos una jerarquía de ocupaciones entre los inmigrantes japoneses radicados en Lambayeque en el año 1940. 63 personas son consideradas patrones y dueños, es decir el 45% del total. Ellos se dedicaban a negocios como bazares, restaurantes y encomenderías. Cabe indicar que según nuestros estudios existían varios niveles en el campo de los negocios. La mayoría eran pequeñas casas comerciales.

En las ocupaciones de menores ingresos están los obreros

y campesinos, 29 personas, es decir cerca del 20%. Luego están registrados 21 empleados, o sea el 15%. También 16 personas son consideradas trabajadores independientes (11%). Aunque las cifras que manejamos sobre la población japonesa son mayores que las publicadas por el censo de 1940, debemos considerar que el cuadro N° 5 nos sirve de muestra para percibir las estratificación social de los inmigrantes.

10.- *Las mujeres japonesas radicadas en Lambayeque*

De los primeros contingentes de inmigrantes japoneses que llegaron a Lambayeque existen pocos datos relacionados con las mujeres. En el listado que hemos elaborado de 365 inmigrantes que optaron por residir en Lambayeque, hemos registrado la presencia de 5% de mujeres. De todas ellas la más antigua es Yoshimuyra Sachi, quien llegó en 1908 a Lambayeque. Nació en el año 1882 en Kumamoto y se radicó en Chiclayo con su esposo de origen japonés.

Acerca del estado civil de las mujeres inmigrantes registradas, tenemos los siguientes datos:

CUADRO N° 6
ESTADO CIVIL DE MUJERES JAPONESAS
(1924-1940)

Estado civil	No. de Mujeres	%
Casadas	31	55.2
Solteras	4	6.9
Viudas	2	3.4
(*) sin Inform.	21	34.5
Total	58	100.0

Las 31 japonesas que aparecen registradas en la categoría de casadas tuvieron como esposos a inmigrantes japoneses.

Acerca del lugar de residencia de las inmigrantes japonesas, constatamos que de un total de 58 personas, 37 de ellas (65.5%) fijaron como lugar de residencia la ciudad de Chiclayo. El "Yobiyose" con fines matrimoniales funcionó principalmente para los inmigrantes con mayores ingresos, que habían transitado del campo a la ciudad y contaban con mayor estabilidad económica.

Sólo se dieron dos casos de mujeres que optaron por residir en una hacienda. Ello ocurrió en Tumán.

Es de mucho interés conocer la actividad ocupacional de las mujeres inmigrantes japonesas. Cuando las mujeres se registraban en los padrones de extranjería de Chiclayo declaraban que su ocupación era los "quehaceres del hogar". Veamos el cuadro N° 7.

CUADRO N° 7
OCUPACIÓN DE MUJERES JAPONESAS EN LAMBAYEQUE
(1924-1940)

Ocupación	Nro.	%
"Quehaceres del Hogar"	44	75.0
Comerciante	5	8.6
Doméstica	1	1.7
Peluquería	1	1.7
Sin Información	6	10.3
Total	58	100.0

Fuente: Padrones de Extranjería de Chiclayo. ADL Y AP.

Según testimonios recogidos en Lambayeque, las mujeres japonesas inmigrantes tenían múltiples actividades, como las siguientes. Además de las tareas del hogar, los negocios. En las zonas rurales, cuando el esposo trabajaba de arrendatario u hortelano, apoyaban en las tareas agrícolas. Otra de las características era la costura. En los pequeños negocios de restaurantes cocinaban, atendían a la clientela. Por ellos nuestra conclu-

sión es que la categoría “quehaceres del hogar” resulta muy engañosa. No recoge la multiplicidad de tareas que realizaba la mujer en el hogar, en los negocios y en el campo.

11.- *Enfermedades y defunciones de los inmigrantes japoneses*

Hemos constatado que faltan estudios sobre epidemias y enfermedades frecuentes en la población lambayecana en el presente siglo. Existen datos parciales y dispersos sobre la problemática de la salud en el departamento de Lambayeque.

Los inmigrantes japoneses radicados en Lambayeque desde fines del siglo pasado estuvieron expuestos a las mismas enfermedades y epidemias que azotaron al pueblo en la región.

A continuación presentamos un breve listado de manera esquemática de las epidemias y enfermedades que se han presentado en Lambayeque durante la etapa que estamos investigando.

- De 1887 a comienzos del siglo XX se registró una epidemia de malaria que partió del valle de Zaña y se extendió hasta Chicama.
- A comienzos del siglo XX, viruela, fiebre amarilla y peste bubónica.
- 1915.- Paludismo y peste bubónica.
- 1920.- Fiebre amarilla en Ferreñafe.
- 1930-1950.- Epidemia de TBC en el departamento de Lambayeque.

En los primeros tiempos, además del yugo laboral, los inmigrantes japoneses tuvieron que afrontar las epidemias locales. Gran parte de los 47 inmigrantes que fallecieron y cuyas tumbas se encuentran en una loma de Tumán fue víctima de las epidemias.

Hemos revisado los registros de defunciones de la Municipalidad de Chiclayo del año 1914 a 1947, para conocer las principales causas de fallecimiento de los inmigrantes japoneses. A partir de ello hemos elaborado el cuadro N° 8.

CUADRO N° 8
DEFUNCIONES DE INMIGRANTES
JAPONESES SEGÚN CAUSAS (1914-1947)

	Nombre	Sexo	Edad	E. Civil	F. Nac.	Causa-Defunción	Ocupación
1	Guakuno	M	25		02-7-1914	Tuberculosis-Artritis	Jornalero
2	Noburo Yasuda	M	25	S	19-9-1916		Peluquero
3	Seniche Mitaray	M	30	S	19-5-1917	Heridas, arma cortante y arma de fuego	Comerciante
4	Kioka	F	10m		14-12-1917	Atrpia	
5	Masakichi Fujino	M	42		03-03-1918	Apenocitis	Agricultor
6	Hector K. Tuju	M	32	S	23-02-1921		Cantinero
7	Hannosuke	M	35	C	19-02-1922	Tubercul. Pulmonar	
8	F. Yoshueta	M	30	S	31-07-1924	Enteritis-Tuberculosis	Comerciante
9	Mohei Soto	M			03-11-1924	Enteritis-Tuberculosis	Dulcero
10	Nagasawa Yosaburo	M	36	C	18-04-1927	Tifoidea	Comerciante
11	Inahuchi	M	54	C	04-08-1929	Paludismo crónico	Peluquero
12	Shumako Sakamoto	M	19	C	09-10-1929	Asistolia	Comerciante
13	Konosuke Ohashi	M	40	S	19-03-1930	Tuberculosis Pulmonar	Empleado
14	Nakatsukasa A.	M	58	C	22-11-1930	Tuberculosis Pulmonar	Comerciante
15	F. Nakamura	M	39		19-07-1931	Cirrosis de Lanner	
16	Soda Kano	M	35	S	31-12-1931	Herida de arma de f.	Peluquero
17	Alberto Oyama	M	45	C	19-11-1933	Paludismo Pernicioso	Comerciante
18	Takahashi, Pedro	M	56	C	02-01-1934	Tuberculosis Pulmonar	Peluquero
19	Fevio Hirakawa	M	36	S	02-01-1936	Fractura en el cráneo	Vulcanizador
20	Ynoehuma Konishi	M	45	C	27-01-1936	Fisema Pulmonar	Peluquero
21	Tomoichi Yanoi	M	50	S	28-01-1936	Cáncer al estomago	Comerciante
22	José M. Unjne	M	62	S	21-04-1936	Hérída por arma c.	
23	Juan Okosi	M	42	S	03-11-1936	Tuberculosis Pulmonar	Empleado
24	Carlos Hayashida	M	44	C	24-12-1937	Linfogranulo Matasis	Peluquero
25	María Higa	F		S	15-08-1938	Enf. estomago	
26	C. Yanagi Monaka	M	52	C	27-06-1940	Cáncer al estomago	Comerciante
27	Masishiji Antonio	M	50	C	04-09-1940		Agricultor
28	Kodama Ycay	M	48	C	29-05-1941	Tuberculosis Pulmonar	Peluquero
29	Shiguinga Kayaji	M	61	S	14-07-1941	Paro Cardiaco	Agricultor
30	Nakamura Magogi	M	62	S	08-10-1941	Tuberculosis Pulmonar	Empleado
31	Nakageneku Kama	F	37		08-10-1941	Placenta	
32	Roberto Tacayama	M	48	C	19-11-1941	Laringitis	Comerciante
33	Yoshimatu Nakano	M	41	C	19-11-1941	Tuberculosis Pulmonar	Empleado
34	Juan Aagato Naji	M	51	C	28-07-1942	Tuberculosis Pulmonar	Agricultor
35	Santos Ikehasa	M	44	C	29-06-1943	Hidropesia	
36	Igasi Nemoto Y.	M	50	C	21-11-1941	Bronconeumonia	Obrero
37	Taticita Jatsits	M	67	C	05-03-1945	Cáncer al estomago	Agricultor
38	Tojo	M	58		01-08-1946	Tuberculosis Pulmonar	Peluquero
39	Antonio Hakehashi	M	58	C	18-09-1946	Tuberculosis Pulmonar	Agricultor
40	Alfonso Kikano T.	M	31	S	11-10-1946	Uremia	Agricultor
41	Eduardo Tatasime	M	45		1946		
42	Eno Camilo	M	55	S	18-03-1947	Insuficiencia cardiaca	Peluquero

La evaluación del cuadro anteriormente expuesto nos lleva a las siguientes precisiones:

- 1.- La enfermedad más frecuente fue la tuberculosis. De un total de 42 defunciones, 14 fueron por este mal, es decir el 33%.
- 2.- Las enfermedades del sistema digestivo se dieron seis casos o sea el 14%.
- 3.- Se presentaron tres casos de procesos infecciosos (tifoidea, paludismo).
- 4.- Hubo tres de presuntos suicidios. Una de las defunciones fue por medio de hara-kiri.

Al finalizar las causas del fallecimiento de 12 trabajadores dependientes, agricultores, jornaleros y empleados, nos encontramos con que cerca del 55% de los casos fue por tuberculosis.

En el caso de los peluqueros, de los nueve fallecidos cuatro (44%) lo fueron por tuberculosis.

Estos datos revelan la difícil situación de la mayoría de los inmigrantes japoneses en las primeras décadas del presente siglo.

12.- *Datos estadísticos sobre la población japonesa en Lambayeque*

Con la finalidad de tener una visión de conjunto de la inmigración japonesa hemos elaborado un cuadro que contiene datos sobre la población japonesa en Lambayeque durante la etapa de 1899 a 1940, utilizando diversas fuentes.

CUADRO N° 9
RESIDENCIA DE JAPONESES EN LAMBAYEQUE
AÑOS 1899-1903-1920-1930-1940

Año	Número
1899	100
1903	241
1920	141
1930	259
(x) 1940	281

(X) El estimado del año 1940 lo hemos hecho sobre la base de los padrones de extranjería. La cifra calculada por nosotros es superior a la del censo nacional de 1940, que solamente presenta 181 inmigrantes. Ello se debió al repliegue de la colonia japonesa durante la campaña en su contra. Una parte de los japoneses rechazaba las causas y los registros oficiales.

Fuentes:

1899: (Morimoto 1979; Kishimoto 1979)

1903: (*Perú Shimpoo*, 1974: 28)

1920: (Censo de la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos. Bachmann 1921)

1930: (Kichimoto 1979: 23)

1940: Cálculos del autor sobre la base de padrones de extranjería de Chiclayo y registros municipales.

El aumento significativo de los inmigrantes de 1920 a 1930 se debió a dos razones. La primera fue porque justamente coincide con el segundo período de gobierno de Augusto B. Leguía, quien alentó la inmigración japonesa. Y la segunda razón fue que, al culminar los contratos en el año 1923, se abrió la fase denominada "Yobiyose" o llamadas a familiares, amigos o futuras esposas.

13.- *Lugar de procedencia de japoneses residentes en Lambayeque*

Es importante conocer el lugar de procedencia de los inmigrantes japoneses que se radicaron en Lambayeque. Respecto a las fuentes utilizadas sobre este tema, debemos diferenciar dos niveles. En primer lugar, el origen de los contingentes iniciales de trabajadores que llegaron a las haciendas azucareras de Lambayeque en la primera década ya se conoce con pre-

cisión por diversos estudios (Morimoto 1979; Ito-Goya 1974). Ellos procedían de Hiroshima, Nigata y Yamaguchi. Su tiempo de permanencia en el norte fue limitado. En segundo lugar, nosotros hemos elaborado una lista de 365 inmigrantes japoneses que optaron por residir en Lambayeque. Sobre la base de la relación indicada, hemos hecho el siguiente cuadro N° 10.

CUADRO N° 10
LUGAR DE PROCEDENCIA DE JAPONESES
RESIDENTES EN LAMBAYEQUE (1924-1949)

Lugar	Número	%
Fuka	1	0.27
Fukuoka	9	2.47
Fukushima	37	10.14
Hiroshima	24	6.58
Hokama	1	0.27
Ishikawa	1	0.27
Ehime	1	0.27
Kagoshima	13	3.83
Kobe	3	0.82
Korei	1	0.27
Kumamoto	27	7.40
Miyagui	7	1.92
Nagasaki	6	1.64
Nagashina	1	0.27
Nigata Ken	1	0.27
Oita	3	0.82
Okayama	1	0.27
Okinawa	4	1.10
Shigaken	1	0.27
Shimane	1	0.27
Sinday	2	0.55
Tachizi	1	0.27
Tokio	1	0.27
Yamaguchi	8	2.19
Yamanishi	1	2.19
Yokohama	136	37.26
Sin Información	72	19.73
Total	365	99.96

(x) La alta cantidad de personas que declaran proceder de Yokohoma se debe a que en algunos padrones de extranjería se registraba el puerto de embarque y no el lugar de nacimiento del inmigrante. Esto ha ocurrido principalmente con aquellos que llegaron durante el periodo del "Yobiyose". Los inmigrantes del periodo de contratos sí fueron registrados por su lugar de origen.

Según el cuadro elaborado podemos observar una diversidad de lugares de origen de los inmigrantes. Los principales lugares de procedencia son Yokohama (37%), Fukushima (10%), Kumamoto (7.4%), Fukuoka (2.4%) y Yamaguchi (2%), luego siguen Nagasaki, Okinawa y otros lugares.

En síntesis, los inmigrantes japoneses que se radicaron en Lambayeque procedían de 26 lugares diferentes del Japón.

Segunda Parte

Vida cultural de los inmigrantes japoneses

Los primeros contingentes de inmigrantes japoneses que llegaron a las haciendas azucareras tuvieron un choque cultural. Además del trato opresor que recibieron los hijos del Sol Naciente, se encontraban ante otros patrones culturales. En un comienzo fue difícil la adaptación. Una parte de ellos pugnó por retornar al Japón, otra por fugarse de las plantaciones azucareras.

Otro elemento que se debe considerar fue que los japoneses que se instalaron en Lambayeque procedían de 26 lugares diferentes. Es decir traían también las tradiciones culturales de aquellos lugares donde nacieron.

En esta parte de nuestro trabajo, presentaremos los esfuerzos de los inmigrantes japoneses para cohesionarse y mantener sus costumbres milenarias. A continuación presentaremos los siguientes temas: instituciones sociales creadas por los japoneses en Lambayeque, tradiciones familiares, idioma, religión, festividades, comidas orientales, la música, la cortesía, los diálogos y sus rituales ante la muerte.

Los japoneses crearon dos instituciones importantes en Lambayeque: Primero la Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo y luego el Colegio Japonés de Chiclayo. Veamos a continuación cada una de ellas.

1. *La Sociedad Japonesa de Auxilios Mutuos de Chiclayo*

Por algunos testimonios orales que hemos recibido el primer intento de agrupación de los inmigrantes japoneses se hizo en el año 1912 en Chiclayo. Para reunirse utilizaban sus propios domicilios. Los primeros socios articulados fueron 129. Posteriormente, el 12 de agosto de 1920, la comunidad japonesa inauguró su local institucional en la antigua calle San Pedro, donde empezó a funcionar regularmente.

El fundador de la institución fue el inmigrante Konoshe Ohashi, quien nació el año 1884. Llegó al Perú en el primer contingente de "braceros" japoneses del año 1899, a bordo del "Sakura Maru". Luego de trabajar como agricultor se desempeñó como comerciante. Fue uno de los primeros en instalarse en Chiclayo. Su espíritu emprendedor lo llevó a instalar un negocio en pleno Parque Principal de Chiclayo. fue un hombre ahorrativo, sacrificado y muy solidario. Falleció el 1 de marzo de 1930, enfermo de tuberculosis.

Después del fallecimiento de Konoske Ohashi, ocuparon la presidencia de la institución Afael Uchiyama, Ychitaro Yoshida y luego Chikao Nakasaki Mayeda.

En el año 1935 la Junta Directiva de la Sociedad Japonesa estuvo formada por 20 personas. El núcleo ejecutivo fue el siguiente:

Además de los anteriores, había 15 vocales. En el año 1835 se registraron cerca de 150 asociados (Véase revista *Centenaria* 1935: 42).

Entre las actividades principales de la institución estuvo el apoyo a sus socios en casos de enfermedad o emergencia. También tenía un fondo mortuario para enterrar a los difuntos en el Cementerio General de Chiclayo.

En la década del 20 contribuyó económicamente a la construcción de una capilla en el Hospital de las Mercedes de Chiclayo.

En el año 1933 construyó el Colegio Japonés, tema que desarrollaremos más adelante.

En el año 1939 la institución de japoneses hizo un simbólico monumento en homenaje de los 47 primeros japoneses inmigrantes que fallecieron en Lambayeque.

Con la valiosa colaboración del señor Takeaki Uchiyama, inmigrante japonés que llegó en 1929 a Chiclayo, hemos tratado de identificar a los miembros de la Junta Directiva de la Sociedad Japonesa de Chiclayo. A partir de la copia de una antigua fotografía del año 1938 el señor Takeaki Uchiyama hizo un extraordinario esfuerzo que nos permite ahora conocer a 16 antiguos dirigentes de dicha institución.

En la fotografía aparecen Ichitaro Yoshida, presidente; Usabro Maoki, vicepresidente; Asaichi Uchiyama, vocal decano, Jorge S. Yoshioka, secretario de propagandas; Masaharu Isono, tesorero; Kichikawa; Mitsukei Matsuoka; Ohashi; Eiran Nishisaka; Juntaro Araki; Keitaro Sakamoto; Saburo Nitta; Kitashima; Inzo Kageyama; Kumataro Hasegawa; Gitaro Yashimoto. Una criatura que aparece en la foto es el hijo de Eiran Nishisaka, comerciante de Motupe.

El valor histórico de la fotografía está en que la mayoría de los directivos fue víctima de la campaña antijaponesa que se inició en la década del 30 y tuvo su coyuntura trágica durante la Segunda Guerra Mundial. Esto lo trataremos en la cuarta parte de nuestro informe.

2.- *El Colegio japonés de Chiclayo*

Al igual que en otras zonas del país, la comunidad japonesa de Chiclayo decidió crear un colegio japonés con la finalidad de educar a los hijos de inmigrantes japoneses.

Los preparativos para construir el Colegio Japonés se iniciaron en el año 1932 y contaron con el apoyo de los afiliados de la Sociedad Japonesa de Chiclayo. Empezó a funcionar ofi-

cialmente el año 1933. Las actividades educativas se desarrollaron hasta el año 1942.

Inicialmente enseñaban dos profesores. El director fue el maestro Toshitaka Koisume. Uno de los profesores fue el señor Saito. También llegaron dos profesoras del Japón. Una de ellas tocaba el violín y la otra el órgano.

El colegio tenía internado para los niños cuyos padres residían en las zonas rurales de Lambayeque. Los niños se quedaban en el colegio de lunes a viernes. Los sábados y domingos retornaban a su domicilio.

El colegio tenía dormitorios y otros ambientes. Contaba también con una sala de música.

Al concluir la primaria, algunos estudiantes fueron enviados por sus padres al Japón.

Además de los cursos programados por la ley peruana, a los niños se les enseñaba el idioma japonés y las tradiciones orientales. A los alumnos se les transmitía valores como la honradez, el honor, la verdad, el trabajo, la humildad y el espíritu de sacrificio.

Los profesores enseñaban tres habilidades: a) artes manuales, b) música y c) dibujo.

3.- *La tradición familiar japonesa en Lambayeque*

Tal como hemos visto en secciones anteriores, la lista de inmigrantes que optaron por residir en Lambayeque está integrada por 365 personas, de las cuales solamente 58 eran mujeres, lo cual significaba un 16% del total. Este hecho marca una de las particularidades de la inmigración japonesa en Lambayeque.

Del total de 58 mujeres registradas, encontramos que 31 de ellas se casaron con varones de origen japonés. Es decir,

nuestro estudio comprueba una tendencia endogámica en las mujeres inmigrantes.

En cambio no ocurrió lo mismo con los varones. Un alto porcentaje de varones contrajo compromisos con mujeres norteñas.

La mayoría de las mujeres japonesas que se casaron con sus connacionales residía en la ciudad de Chiclayo. En las zonas rurales fue escasa la presencia de mujeres japonesas. En el período del "Yobiyose" aumentó el número de inmigrantes mujeres. De las 58 mujeres que tenemos registradas, 39 llegaron a Lambayeque después del año 1924. Es decir el 67%. La mayoría de ellas tenía como objetivo casarse con los antiguos inmigrantes japoneses radicados en Lambayeque y que habían logrado mayor estabilidad económica en el medio urbano.

Además del enfoque cuantitativo, es necesario tomar en consideración el valor cualitativo de la presencia de la mujer japonesa en Lambayeque. Las parejas de inmigrantes de raíz japonesa permitieron a la colonia reproducir la cultura. Permitieron el surgimiento de familias capaces de conservar las tradiciones japonesas. Se garantizó la crianza de los niños (niseis) con los patrones culturales orientales.

Resulta de interés saber qué pasó con los otros dos tercios de varones japoneses casados con norteñas. Este es un tema que trataremos más adelante.

4.- *El idioma*

Uno de los rasgos distintivos de los inmigrantes japoneses fue la continuidad en el uso del idioma del país que los vio nacer. La mayoría aprendió el idioma castellano para comunicarse con los peruanos y desarrollar sus actividades comerciales. La multiplicidad de negocios de los inmigrantes los obligaba a comunicarse permanentemente con el público local, por ello tuvieron la necesidad de aprender el idioma castellano.

Sin embargo, los japoneses en sus reuniones familiares y amicales preferían hablar el japonés. Ellos se preocuparon por que sus hijos aprendiesen también el idioma japonés. La Sociedad Japonesa de Chiclayo dedicó especial interés a la enseñanza del idioma para los alumnos del colegio creado por ellos. En el plantel les enseñaban 10 a 15 palabras japonesas diarias, relacionadas con sus actividades cotidianas. Los profesores japoneses sabían hablar tanto el idioma japonés como el español. En el Colegio Japonés les enseñaban tres tipos de letras: Katagana, Giragana y Kanji.

5. *Religión*

Según los testimonios recogidos en Lambayeque, los inmigrantes japoneses que llegaron continuaron desarrollando sus actividades religiosas. La corriente budista fue la más extendida entre los orientales. Algunos practicaban el chin-tismo. Eran discretos en estas actividades.

En la mayoría de los hogares japoneses había un pequeño altar "Butsudan" en donde adoraban a sus antepasados. Tenían una oración a Buda en idioma kenji. En algunas casas había una imagen de Buda. También se colocaba la fotografía de un familiar fallecido. Algunos japoneses tenían un símbolo de Buda junto a una imagen del emperador.

Los japoneses fueron respetuosos de la religiosidad de los norteos.

Ayudaron a construir una capilla en el Hospital de las Mercedes de Chiclayo en la década del 20. Cuando los orientales hicieron su homenaje a los inmigrantes fallecidos en Tumán construyeron una cruz en la parte superior de la loma.

6. *Festividades de los inmigrantes*

Por versiones de los antiguos japoneses, tres fueron las festividades principales de los inmigrantes radicados en Lambayeque.

- a) Aniversario del Japón. En primer lugar celebraban el aniversario del Japón el 29 de abril de cada año, que coincidía con la fecha del natalicio del emperador. La celebración era conocida como Tencho, Set-Zú.
- b) Fiesta de la primavera. La celebraban en el Colegio Japonés. Junto al colegio había una plaza de toros que se alquilaba para realizar actividades deportivas, artísticas y culturales.
- c) El año nuevo oriental. Realizaban reuniones entre connacionales. Se preparaba los mejores potajes orientales y se intercambiaba regalos.

7. *Comidas tradicionales orientales*

En las grandes festividades anteriormente señaladas se preparaba platos tradicionales del Japón. En el año 1849 entrevistamos a doña Juana Rosa Miyakagua de Sakanishe, quien nos narró las costumbres culinarias de los japoneses antiguos en Lambayeque.

La señora Miyakagua, quien actualmente tiene una tienda en el centro de Chiclayo, nos contó que las comidas de antaño eran las siguientes: makisushi, sachime, moshi, sushi, batamoche, miso, ochayo y sukiyaki. Como bebidas, el té y el saké. Agregó la señora que tenían variedad de comidas con pescado y mariscos.

La degustación era un arte para los inmigrantes japoneses y continuaron con su tradición.

8. *La música*

Ya hemos indicado que en el Colegio Japonés durante la década del 30 había especial interés en que los alumnos aprendieran música. Como parte de la educación de los niños se les enseñaba a tocar el samsin o shamisen. En Zaña el inmigrantes japonés Manzó Miyakawa tocaba el xhamisen. Su esposa Rosa

Chie era también muy aficionada a la música y tocaba dicho instrumento musical desde joven.

En la década del 30 todavía se usaba la vitrola en las zonas rurales. Algunos inmigrantes escuchaban discos de música japonesa.

9. *La cortesía*

Una costumbre muy arraigada entre los japoneses en el norte fue la cortesía y el respeto a los mayores. Tenían algunas reglas en su relación y comunicación con padres, hermanos y amigos. Sabían cuándo hablar y cuándo mantener el silencio.

10. *Los diálogos nostálgicos*

Según los relatos de los niseis nacidos en el periodo previo a la Segunda Guerra Mundial, los antiguos inmigrantes tenían diálogos nostálgicos sobre su patria. Recordaban su infancia, su mundo familiar. Recordaban su vida pasada en la lejana patria.

Según Alfredo Itabashi, "los japoneses siempre recordaban su tierra. Mi padre nos contaba acerca de la belleza del paisaje. Mucha vegetación. No había tantos desiertos. También contaba que las puertas no tenían llaves ni cerrojos. No robaban".

11. *La concepción de la muerte*

En diversos pasajes de los relatos recogidos, constatamos que uno de los momentos más trascendentales de la colonia era el fallecimiento un connacional.

En las lomas de Tumán, donde está un cementerio japonés, todavía se puede apreciar unos platos de porcelana o antiguas vajillas de metal en donde antiguamente se colocaba ofrendas y alimentos destinados a los seres queridos ya fallecidos.

La Sociedad Japonesa de Chiclayo tuvo como actividad permanente el entierro de los socios fallecidos.

Había rituales relacionados con las cenizas de los difuntos.

El hara-kiri

Hemos recogido algunas historias que confirman casos de hara-kiri. Un testimonio oral nos informó de un caso en la década del 30 en Ferreñafe.

Las fuentes escritas nos informan también de un impresionante caso de hara-kiri en el año de 1917 en el corazón de Chiclayo. El registro de defunción de la Municipalidad de Chiclayo del año 1917, folio 126, textualmente señala el fallecimiento de Seniche Mitaray, comerciante de 30 años, soltero, por: *"herida punzante costado del pulmón derecho e hígado"* (suicidio).

Tercera Parte

Relaciones interétnicas de los inmigrantes japoneses en Lambayeque

Introducción

Los inmigrantes japoneses trataron de conservar sus costumbres y tradiciones culturales en Lambayeque. En la nueva realidad tuvieron que entrar en relaciones con otros grupos étnicos. La tierra del Señor de Sipán se había transformado en una sociedad pluriétnica y pluricultural. En la región había pobladores de raíces indígenas, descendientes de europeos, contingentes humanos negros, de ancestros africanos, y miles de ciudadanos chinos. Esta amalgama de razas y etnias coexistía en el norte del Perú en la segunda mitad del siglo pasado. En ese escenario ingresaron los inmigrantes japoneses en el umbral del siglo XX.

Esta parte del documento enfoca centralmente las relaciones de los inmigrantes con cada de las etnias principales. Ello es muy interesante. Hubo periodos de tensión y conflictos con algunos grupos étnicos. Con otros hubo relaciones positivas y vínculos culturales. Las relaciones armónicas de los japoneses fueron principalmente con las poblaciones indígenas y negras.

En un primer momento las relaciones conflictivas se dieron entre los inmigrantes japoneses y la elite local de raíces europeas que controlaba las haciendas.

En la década del 30 se desarrollaron tensiones entre inmigrantes japoneses y chinos.

Develar estos temas es el objetivo de esta parte del informe, que hemos dividido en las siguientes secciones:

1. Las etnias en Lambayeque antes de la llegada de los japoneses.
2. Relaciones de los inmigrantes japoneses con la población indígena local.
3. Relaciones de japoneses con la población negra
4. Relaciones de japoneses con los inmigrantes chinos
5. Relaciones de japoneses con personas de raíces europeas.

1. *Las etnias en Lambayeque antes de la llegada de los japoneses*

Una visión panorámica de las etnias en Lambayeque antes de la llegada de los inmigrantes japoneses nos la ofrece el censo nacional de año 1876. En dicho censo se presenta una clasificación racial con las siguientes categorías: blancos, indios, negros, mestizos y asiáticos (chinos). Veamos el cuadro N° 11.

CUADRO N° 11
RAZAS EN LAMBAYEQUE
Censo de 1876

	Hombres	Mujeres	Total	%
Blancos	4,626	3,501	8,127	9.4
Indios	24,854	23,745	48,599	56.0
Negros	1,394	1,289	2,682	3.1
Mestizos	12,169	11,073	23,242	26.8
Asiáticos	4,077	10	4,087	4.7
Total	47,120	39,618	86,738	100.0

El cuadro nos muestra la mayoritaria presencia indígena en la región (56%). En segundo lugar, resalta el 26.8% de mestizos. En tercer lugar, se refleja la presencia de una población blanca (9.4%); en cuarto lugar, percibimos una significativa presencia de chinos (4.7%) y finalmente constatamos el 3% de pobladores de ascendencia africana. A nivel general podemos decir que tal censo confirma el carácter pluriétnico del departamento de Lambayeque, donde confluyeron grupos humanos de cuatro continentes del mundo.

Es necesario hacer algunas precisiones sobre las etnias afincadas en Lambayeque en la segunda mitad del siglo pasado.

Las personas caracterizadas como "blancas" principalmente eran descendientes de españoles que llegaron durante la Colonia. Ellos estaban vinculados con la propiedad de las haciendas azucareras y arroceras de la región. En la segunda mitad del siglo pasado llegaron nuevos grupos de inmigrantes europeos a Lambayeque.

Según Giovanni Bonfiglio, en Lambayeque, durante el año 1876, había 244 italianos, 518 ingleses, 78 franceses, 34 españoles y 81 alemanes (Bonfiglio 1876: 66).

Los datos señalados nos permiten conocer que dentro de la categoría de "blancos" había una heterogeneidad cultural.

La población indígena de la segunda mitad del siglo pasado estaba asentada en zonas rurales como Monsefú, Illimo, Jayanca, Reque, Ferreñafe, Túcume, Mórrope y Mochumí. Estos eran tradicionales espacios de residencia indígena desde la época preínga. También había zonas de pescadores en Eten, Lagunas, San José, Santa Rosa, Pimentel. Debemos tener en consideración que a fines del siglo pasado se produjo un proceso de inmigración cajamarquina hacia la costa para trabajar por temporadas en las haciendas azucareras.

Acercas de la población negra, debemos indicar que llegó principalmente durante la época colonial. Fue traída por los españoles bajo el régimen de la esclavitud. Trabajó en las haciendas cañeras de la región costeña. También desarrolló labores de servicio en las nuevas villas, en las casonas coloniales. En Lambayeque básicamente se concentró en Zaña y Capote.

La población asiática estaba formada por culíes chinos que llegaron a la costa peruana a reemplazar la mano de obra negra luego de que concluyera el ciclo de la esclavitud. Los inmigrantes chinos trabajaron en las haciendas azucareras en condiciones de semiesclavitud.

La población mestiza básicamente fue el fruto de la unión entre la población española y la indígena. En 1876 alcanzó el 26.8% del total. El mestizaje fue la tendencia creciente en la región.

Cuando los inmigrantes japoneses llegaron a las haciendas encontraron un conglomerado humano plurirracia. A continuación veremos cómo se desarrollaron las relaciones interétnicas.

2.- *Relaciones de los inmigrantes japoneses con la población indígena lambayecana*

Los japoneses desarrollaron su primer vínculo con el

mundo indígena norteño dentro de las haciendas azucareras y en los poblados circundantes.

Un sector de los inmigrantes japoneses luego de concluir sus contratos decidió continuar viviendo en las zonas rurales. No todos los inmigrantes se trasladaron a Chiclayo u otras ciudades. Parte de ellos prefirió continuar viviendo en el entorno de las haciendas y en las poblaciones indígenas de la región.

En el año 1923 continuaban viviendo en diversas haciendas 40 inmigrantes japoneses que se habían ubicado en los siguientes lugares: Batangrande (10), Pátapo (10), Tumán (8), Pomalca (5), Cayaltí (3), Pucala (2), Chucupe (1) y Chacupe (1).

Ellos en el año 1923 continuaban en las haciendas, pero ya habían cambiado de ocupación. Se transformaron en comerciantes. Tenían pequeños negocios en las haciendas.

Otros 47 inmigrantes japoneses decidieron vivir en poblados indígenas. En Ferreñafe (13), Monsefú (10), Chongoyape (12) Motupe (6), Eten (5) y Túcume (1).

La mayoría de los inmigrantes japoneses que continuaron en las haciendas o se trasladaron a los poblados indígenas eran solteros.

2.1. *Relaciones amorosas y conyugales entre japoneses e indígenas*

Como punto de partida tenemos que señalar que la cantidad de varones japoneses que llegó a Lambayeque fue mucho mayor que la de mujeres. Éstas sólo fueron el 16% del total de los inmigrantes.

Desarrollando el procesamiento del listado de residentes en Lambayeque hemos encontrado que, de 365 japoneses, había 121 personas casadas, de las cuales 90 eran varones (74.4%) y 31 mujeres (25.6%).

Tal como hemos expuesto anteriormente, las 31 mujeres se

casaron con varones japoneses. Los otros 59 japoneses en la mayoría de los casos establecieron relaciones de pareja con mujeres norteñas, preferentemente de raíces indígenas. En otras palabras, dos tercios de los varones japoneses formaron nuevos hogares con mujeres nativas de la región.

Los datos anteriores revelan una de las particularidades de la inmigración japonesa a Lambayeque. La endogamia fue un fenómeno parcial, limitado a un tercio de los varones casados.

La práctica de la endogamia fue una tendencia que comprometió a las mujeres japonesas, pero no fue una práctica del conjunto de los varones. Estos datos ponen en discusión los diversos estudios que tratan de presentar una endogamia generalizada en la comunidad japonesa en el país. Pensamos que en algunas zonas, como Lambayeque, la endogamia fue parcial y limitada.

El mestizaje japonés-indígena tuvo dos matices. Por un lado se dieron relaciones de pareja entre japoneses y mujeres yungas costeñas. Pero hubo otra variante. Un sector importante de los japoneses, particularmente en las haciendas, se comprometió con mujeres de raíces cajamarquinas. Ellas eran principalmente hijas, hermanas o sobrinas de los peones "enganchados" cajamarquinos que trabajaban en las haciendas azucareras y arroceras de la costa. También los japoneses se casaban con mujeres vinculadas a las familias de comerciantes locales de origen indígena.

Veamos algunos ejemplos ilustrativos. El valle de Zaña comprende varios poblados como Cayaltí, Zaña, Ucupe y Motupe. En todo el valle han vivido del año 20 al 40, ocho inmigrantes. Si evaluamos el estado civil de todos ellos, llegamos a los siguientes resultados. Dos se casaron con japonesas, cinco inmigrantes se comprometieron con mujeres norteñas -en su mayoría de origen indígena- y uno permaneció soltero. Veamos detalles.

Einoshi Hamada, residente en Zaña, primero tuvo un compromiso con una señora de apellido Torres en Trujillo, con la cual tuvo cuatro hijos. Luego pasó a vivir a Zaña, donde se comprometió con la señora Micaela Sánchez Sáenz, natural de Cajamarca.

Hisato Yoshimoto, residente en Ocupe, se comprometió con una dama llamada María Trigoso.

Shokichi Yamamoto, residente en Cayaltí, se casó por la iglesia con Dina Campos Julca, de origen cajamarquino. El matrimonio se realizó el 20 de octubre de 1924.

Hashimoto se comprometió con una norteña en la hacienda Culpón.

Tsukamo se comprometió con una norteña.

Nakayama permaneció soltero.

Los únicos casos de matrimonios entre japoneses fueron los siguientes. Don Manzó Miyakawa, se caso con la señora Nishike. El señor Kunisake Ono tuvo como esposa a la señora Hisushi. Residieron en Zaña un tiempo.

En Ferreñafe se registraron varios matrimonios y compromisos entre japoneses y norteños. A continuación presentamos varios ejemplos.

Roberto Nakasaki y Eberdinda Díaz (década del 20), Urien Goto e Isabel Silva (década del 40), Juan Tokomura y Francisca Bereche (década del 30).

En la ciudad de Ferreñafe se dio un interesante caso. Tres amigos japoneses se casaron con tres hermanas de origen cajamarquino. Los personajes de esta historia son los siguientes:

La madre de las tres hermanas era natural de Chota,

Cajamarca. Ellas procedían de una hacienda cajamarquina llamada Conchán.

De la unión de japoneses y mujeres norteñas surgieron importantes artistas reconocidos en el país como Luis Abelardo Takahashi Núñez, hijo de Sakuso y Tarcila. También surgió otro artista: Alfredo Hitabashi, de la unión de Sánchez Hitabashi y Etelbina Nuñez Delgado.

Hubo también en Ferreñafe algunos casos de matrimonios de inmigrantes con mujeres de origen japonés. Uno de esos casos fue el de Carlos Kahuajara e Irma Kichikawa.

En la ciudad de Chiclayo se dio un caso significativo. Don Asaichi Uchiyama, Presidente de la Sociedad Japonesa de Chiclayo, se casó con una peruana, la señora Silvestre Chacón.

En la Municipalidad de Lambayeque el 22 de octubre de 1925 contrajeron matrimonio Miguel Huechiy Yoshica, natural de Yamaguchi, y la cajamarquina Rosalia Rodríguez.

Otra interesante experiencia ocurrió con Doña Concepción Villanueva Buques, natural de Santa Cruz-Cajamarca, quien se enamoró en la hacienda Pomalca de Taisuki Kikuchi, natural de Niigata-Japón (llegó al Perú con el primer contingente de inmigrantes el año 1899). Luego de conocerse, la nueva pareja se fue a vivir un tiempo a la sierra norte. Ahí tuvo una hija que recibió como nombre Gudelia Kikuchi Villanueva. Ella nació el año 1920. Años después murió don Taisuji. Su apellido se ha extendido en el departamento de Lambayeque. Uno de sus nietos es el profesor Jorge Castro Kikuchi, quien nos narró la historia. Pero el asunto no queda ahí.

Luego de quedar viuda doña Concepción Villanueva, contrajo matrimonio con otro inmigrante japonés, llamado Juan José Furutani, quien falleció en el año 1935.

2.2 *El intercambio cultural*

Los inmigrantes japoneses transmitieron algunas de sus costumbres a sus compañeras norteñas y viceversa.

Uno de los elementos principales de la nueva relación de pareja fue que el inmigrante se entrelazaba con familias extensas indígenas de tradiciones ancestrales.

Dos elementos de origen prehispánico asimilaron algunos inmigrantes, como el "chacchar la coca", la hoja sagrada de los incas. Ello lo hacían durante los trabajos rudos y en los velorios. Otra costumbre fue el consumo de chicha, bebida tradicional del mundo indígena.

Los inmigrantes japoneses degustaron con satisfacción los platos típicos norteños.

Algunos testimonios recogidos de los hijos de inmigrantes japoneses casados con norteñas indican que la influencia principal del padre se dio en la crianza de los hijos. Según Alfredo Itabashi, "el padre era la cabeza del hogar. Imponía respeto, sus valores y costumbres. No le gustaba que mintieran. Le gustaba que los niños se acostasen a las ocho de la noche. Se preocupaban mucho de la limpieza."

3. *Relaciones de japoneses con la etnia negra*

En la época en que llegaron los inmigrantes japoneses había dos lugares con significativa presencia negra: Zaña y Capote.

Algunos inmigrantes se instalaron en dichos lugares.

De todos los inmigrantes que llegaron a Lambayeque sólo uno se casó con una mujer afronorteña. Fue el caso de Eikichi Sakoda, quien nació en Kagoshima-Ken el 5 de setiembre de 1890 y llegó al Perú el año 1908. Inicialmente se radicó en una hacienda, se escapó y luego viajó a Chongoyape, donde cono-

ció a una joven yunga de apellido Montalvo. Con ella tuvo dos hijos: Máximo y Luis. Tuvo una vida gitana, recorriendo diversos pueblos como Chongoyape, Tonmoche, Chiclayo y Zaña. En Chiclayo estuvo trabajando como peluquero en el año 1919. En esas circunstancias falleció la chongoyapana. De ahí se trasladó a Zaña.

Llegó solitario al histórico pueblo de Zaña. Instaló un pequeño negocio de peluquería en el jirón Independencia. Luego abrió una dulcería. Sakoda se enamoró de una joven llamada Mariana Campaña Reaño, de raíces africanas, con quien construyó un nuevo hogar. Tuvo cuatro hijas. Ellas fueron bautizadas en la iglesia de Zaña con rituales cristianos.

Sakoda vivió cerca de 15 años en Zaña. Se integró plenamente a las costumbres afro-zañeras. Según nos relató en el año de 1995 su hija Asunciona, su padre comía los paltos típicos de Zaña, como tamales, arroz con chanco, cabrito, chanfainita, causa de pescado y el frito. Él también se preparaba sus comidas japonesas. Sakoda hizo amistad con algunos cantantes y músicos negros, como el gran decimista Abel Colchado.

El caso de Nacayama es interesante. En un comienzo vivió en Capote, pueblo de raíces negras, y posteriormente se trasladó a vivir a Zaña, también pueblo de rasgos afronorteños.

Kunisuke Ono y su esposa japonesa trabajaron como agricultores en los montes de Zaña. Tenían varios hijos. Establecieron lazos de compadrazgo con una familia Oliva de raíces negras. Tuvieron así una ahijada zañera. Ellos la criaron, educaron y luego le obsequiaron un terreno antes de partir a Japón. Este fue el único caso en que una joven negra vivió en el seno de una familia japonesa en la región.

Las relaciones entre japoneses y negros no fueron conflictivas. Hemos constatado la gran capacidad de mimetización en los inmigrantes japoneses que radicaron en Zaña y Capote. Particularmente es de resaltar la experiencia de Einoshin

Hamada, quien se casó con una cajamarquina y pasó a residir al pueblo de Zaña. Él se integró a las festividades y costumbres locales. Apoyaba las fiestas de carnaval, contribuía con los corsos. También tenía un negocio de juego de billar, donde departía diariamente con pobladores de raíces negras. Tuvo relaciones de compadrazgo con algunas familias de Zaña. Don Mazó Miyakawa Higuchi también vivió en Zaña los últimos años de su vida. Falleció y fue enterrado en el cementerio de Zaña.

4. *Relaciones de japoneses con inmigrantes chinos*

En nuestro listado de inmigrantes japoneses radicados en Zaña no hemos encontrado de 1899 a 1940 ningún caso de matrimonio entre personas de origen japonés y descendientes de chinos.

En las primeras décadas del presente siglo no hemos encontrado conflictos entre japoneses y chinos, pero sí competencia económica en el mercado regional. Por ejemplo, en Chiclayo en los años 20 había 58 japoneses y 180 chinos. La mayoría de estos inmigrantes radicados en Chiclayo se dedicaba al comercio. La competencia económica en las tres primeras décadas no llegó a la agresión.

En algunas zonas rurales se dieron vínculos de amistad y labores entre chinos y japoneses en la década del veinte. Por ejemplo en Zaña, Sakoda tenía vínculos de amistad con el cantante y compositor Antero Balerezo, hijo de chinos. Otro caso fue el de Naotaro Hasimoto, quien trabajó en la hacienda de un inmigrante chino de apellido Yep. Según algunos testimonios, Hasimoto logró alcanzar la categoría de capataz.

Las tensiones y conflictos entre chinos y japoneses inmigrantes surgieron en el año 1937, a partir de la guerra entre China y Japón. Este tema lo trataremos más adelante.

5. *Relaciones de japoneses con persona de raíces europeas*

En nuestros estudios de las relaciones interétnicas en

Lambayeque no hemos encontrado datos en las primeras décadas de vínculos matrimoniales entre inmigrantes japoneses y personas de raíces europeas.

Los principales conflictos y tensiones se dieron entre inmigrantes japoneses y el núcleo de propietarios de las grandes haciendas azucareras, que en la mayoría de los casos eran descendientes directos de españoles. Aquellos hacendados tenían el poder económico y político no sólo en la región, sino a nivel nacional. Uno de los motivos del conflicto fue el régimen laboral impuesto en sus plantaciones. Pero otro motivo fue la actitud racista de la aristocracia regional. Ellos se consideraban personas de una raza y cultura superior por su piel blanca. Ya se habían acostumbrado a mandar sobre grandes contingentes humanos de otro color de piel. Bajo su poder habían estado primero esclavos negros, luego chinos, después japoneses y finalmente indígenas cajamarquinos.

Los conflictos fueron graves. El caso más agudo sucedió en Tumán (1907), donde se sublevaron los japoneses contra los propietarios, tal como hemos visto anteriormente.

Es necesario recordar el origen étnico de los propietarios de las haciendas lambayecanas: a) La familia Pardo, propietaria de la hacienda Tumán, formaba parte de la burocracia colonial desde el siglo XVIII, b) Vicente Gutiérrez, propietario de la hacienda Pomalca, era de origen español, c) la familia Aspíllaga, de procedencia chilena, fue propietaria de la hacienda Cayaltí y tenía rasgos físicos de origen europeo.

A nuestro criterio los mayores conflictos se dieron durante el periodo de los contratos (1899-1923). Posteriormente, cuando los inmigrantes japoneses tuvieron plena libertad, se dieron casos en que algunos hacendados los llamaban para que cumplieran determinadas funciones de servicio o "domésticas", dentro de la casa-hacienda o huertas. Preferían al personal japonés por su especialización en algunas tareas como las de cocinero, hortelano o mayordomo.

Los hacendados sacaron a relucir otra faceta de su "estilo de vida": el paternalismo. Un cambio de actitud sorprendente para los propios inmigrantes japoneses. Hubo casos de padrinazgo y compadrazgo de algunos hacendados y japoneses. Veamos algunos casos:

César Miranda, hacendado de Ucupe, fue padrino de uno de los hijos de Hisato Yoshimoto.

Ismael Aspíllaga, hacendado de Cayaltí, fue padrino de matrimonio de Shokichi Yamamoto, quien se casó por la Iglesia Católica, en la década de los 20.

Alfredo Salcedo, hacendado de Mayascong, conoció a Sanchi Itabashi en Lambayeque y lo invitó a trabajar a su hacienda en Ferreñafe.

Juan Aurich, terrateniente de Batangrande, hizo amistad con Nakasaki y lo invitó a trabajar en sus haciendas. Lo contrató como controlador y luego le cedió un tambo para que trabajase ahí.

Las nuevas relaciones de los hacendados con japoneses después del periodo de los "contratos", eran paternalistas, de arriba hacia abajo. Para los hacendados de aquellos tiempos, los servicios de los japoneses les permitían mejorar la imagen de la hacienda, tener buena comida para las recepciones y poseer buena producción en la huerta de frutas y hortalizas, para su alimento diario. También utilizaban la mano de obra de algunos japoneses para trabajos de jardinería en la casa-hacienda.

En las primeras décadas del presente siglo llegaron nuevas oleadas de europeos, como italianos, españoles, alemanes y franceses. No hemos encontrado relaciones de conflicto entre ellos y los inmigrantes japoneses.

Cuarta Parte

La Campaña antijaponesa, su repercusión en Lambayeque

Introducción

A partir de los años 30 del presente siglo se desarrolló en el Perú una campaña antijaponesa que tuvo repercusión en todas aquellas localidades en donde radicaban los inmigrantes procedentes de Japón. En Lambayeque las agresiones e injusticias cometidas contra los japoneses fueron muy graves.

El momento más agudo de la campaña antijaponesa fue durante la Segunda Guerra Mundial y se caracterizó por la deportación de japoneses, cierres de negocios, prisiones y persecuciones. En aquel periodo el Gobierno propició actitudes racistas.

Para explicar las causas de esta campaña antijaponesa, debemos tomar en cuenta factores externos e internos.

A nivel externo, podemos considerar que hubo una corriente ideológica en algunos círculos políticos e intelectuales de Estados Unidos, según la cual Japón tenía una dinámica expansionista y era un competidor de EE. UU. en el mercado latinoamericano.

A nivel interno, debemos considerar que luego del golpe de Estado contra Augusto B. Leguía (uno de los gestores de la inmigración japonesa) sobrevino un cambio de actitud de los nuevos gobernantes. Luego de la caída de Leguía empezó una campaña antijaponesa alentada por sectores gubernamentales, algunos periódicos y un sector político del país. En los momentos de mayor intensidad del conflicto se dio evidentemente una alianza entre entidades gubernamentales de Estados Unidos y del Perú. Hubo cooperación entre ambos gobiernos en el programa antijaponés que se realizó en el Perú durante la Segunda Guerra Mundial.

Para tener una visión precisa de la repercusión de la campaña antijaponesa en Lambayeque, indicaremos los temas que abordaremos. En primer lugar, de manera esquemática presentamos una cronología de las principales medidas antijaponesas de 1930 a 1945 a nivel nacional. Luego pasamos a enfocar las medidas contra los japoneses en Lambayeque, como la deportación, los negocios cerrados, el cierre del Colegio Japonés de Chiclayo y la clausura de la Sociedad Japonesa de Chiclayo. Además enfocaremos la conducta de las etnias ante la campaña antijaponesa y el desenlace trágico del año 1945.

Luego de presentar las características particulares de la campaña antijaponesa en Lambayeque, pasamos a tratar algunos temas de debate en torno de los argumentos esgrimidos en dicha campaña.

Ahora empecemos con la cronología.

1. *Breve cronología de las medidas antijaponesas en el Perú en el periodo de 1930 a 1945*
 - 26 de agosto de 1930.- Saqueo de 20 negocios de japoneses en Lima.
 - 1930.- Decreto de restricción de la inmigración extranjera.
 - 8 de abril de 1932.- Exigencia de que los negocios de extranjeros cuenten con un 80% de personal nacional.
 - 10 de mayo de 1934.- Ley de protección de artículos de algodón.
 - 15 de octubre de 1934.- El Gobierno Peruano anula el Tratado de Comercio con Japón.
 - 26 de junio de 1936.- Ley de inmigración que pone cuotas de 16,000 extranjeros por nacionalidad, para frenar llegada de inmigrantes japoneses.
 - 13 de mayo de 1940.- Saqueo de negocios de japoneses en Lima, Chimbote y Trujillo. Cerca de 10 japoneses fallecieron.
 - 8 de diciembre de 1941.- Al día siguiente del ataque japonés a Pearl Harbor, el Gobierno Peruano congeló los fondos bancarios de los japoneses.

- 24 de enero de 1942.- El Gobierno Peruano, en apoyo a Estados Unidos, rompió relaciones diplomáticas con los países del Eje: Italia, Japón y Alemania.
- 10 de abril de 1942.- Prohibición de actividades económicas de extranjeros del Eje.
- 26 de junio de 1942.- El Gobierno traspasa los negocios de japoneses a nacionales.
- Junio de 1942.- Confiscación de propiedades de inmigrantes japoneses. Confiscan colegios japoneses.
- Junio de 1942.- Se inicia la deportación de ciudadanos japoneses a campos de concentración de Estados Unidos. En total expulsaron del país a 1,771 personas en quince grupos por vía marítima.
- 12 de febrero de 1945.- Perú le declara la guerra a Japón.

La anterior cronología ha sido elaborada sobre la base de los siguientes trabajos: Morimoto, 1979; Nakamoto, 1986; Kodani, 1986; Ito-Goya, 1974; Thorndike, 1996, y el diario *La Prensa*, mayo 1940.

La cronología nos permite tener un marco de referencia para comprender la campaña antijaponesa en Lambayeque.

2. *La campaña antijaponesa en Lambayeque*

La campaña antijaponesa a nivel internacional y nacional repercutió en Lambayeque.

A fines de la década del 30 en el norte del Perú se fue creando un clima de tensión. Algunos medios de difusión locales propagaban noticias sobre la guerra chino-japonesa, atacando al Imperio del Sol Naciente.

El periódico *Trayectoria*, de Lambayeque, el 11 de diciembre de 1937 publicó noticias sobre la guerra chino-japonesa.

Informó aquella vez que "las fuerzas japonesas aseguraron haber tomado Nanking".

Tal vez contra la corriente, surgió la pluma de un famoso escritor lambayecano, Ricardo Miranda Romero, que en el año 1938 escribió un libro titulado *El Japón de ayer y hoy*.

Decimos contra la corriente porque el libro era un mensaje solitario frente a la creciente arremetida propagandística antijaponesa que se dio a nivel nacional en la década del 30.

Debemos destacar que la obra mencionada es uno de los pocos libros que se escribieron en el Perú sobre el Japón antes de la Segunda Guerra Mundial. El autor ya era un destacado intelectual en el norte del país, había escrito la *Monografía de Lambayeque*, publicada en el año 1927.

Lo importante de la obra es que el autor desapasionadamente relata la historia, cultura y situación actual del Japón. Entonces la obra mereció elogios de la comunidad japonesa radicada en el Perú.

En líneas generales la campaña antijaponesa en Lambayeque fue vertical. La línea de conducción fue un sistema de eslabones. El primer eslabón fueron el Gobierno Estadounidense y el Gobierno Peruano. El segundo eslabón estuvo en las jefaturas policíacas. En el norte del Perú las medidas represivas antijaponesas estuvieron bajo el mando de las autoridades locales. Si bien en la población corrieron algunos rumores contra los inmigrantes japoneses, no hemos encontrado casos de participación directa de la "sociedad civil" en acciones contra los inmigrantes japoneses. Lo que sí fue evidente es que intervinieron la prefectura y las fuerzas policiales de manera planificada.

En Lambayeque el pueblo no saqueó los negocios de japoneses ni agredió físicamente a éstos.

3. *Los japoneses deportados*

Utilizando diversas fuentes primarias (principalmente orales) hemos elaborado una relación de 45 ciudadanos japoneses

residentes en Lambayeque que fueron deportados. Esta lista inicial está en proceso de ampliación. En algunos casos faltan el nombre y ocupación.

De las 45 personas deportadas en el año 1942, 34 eran varones y 11 mujeres. Una de éstas era nisei, es decir nacida en el Perú, hija de padres japoneses.

La preocupación de las autoridades políticas y policíacas del departamento fue detener y deportar principalmente a los inmigrantes más antiguos, que tuviesen negocios importantes y que además fuesen directivos de la Sociedad Japonesa de Chiclayo. Algunos comerciantes importantes de las zonas rurales también fueron expulsados del país.

A continuación presentamos la relación de deportados:

1. YOSHIDA.- Familiar de Ychitaro Yoshida, Presidente de la Sociedad Japonesa de Chiclayo. Algunas versiones indican que toda la familia fue deportada. Otras fuentes señalan que Ychitaro se salvó. La familia se dedicaba al comercio.
2. MAOKI USABURO.- Vicepresidente de la Sociedad Japonesa de Chiclayo. Comerciante, tenía una vulcanizadora en Chiclayo y una tienda en la hacienda de Tumán
3. UCHIYAMA ASAICHI.- Vocal decano de la Sociedad Japonesa de Chiclayo (comerciante).
4. ISONO MASAJI.- Tesorero de la Sociedad Japonesa de Chiclayo (comerciante).
5. NITTA SABURO.- Directivo de la Sociedad Japonesa de Chiclayo (comerciante).
6. HAYASHIDA TORIKI.- Directivo de la Sociedad Japonesa de Chiclayo (comerciante).
7. HACEGAWA KUMATZAR.- Directivo de la Sociedad Japonesa de Chiclayo (industrial).
8. UEHARA EIZO.- Directivo de la Sociedad Japonesa de Chiclayo.
9. KICHIKAWA.- Directivo de la Sociedad Japonesa de Chiclayo.

10. USHIDA SABURO.- Uno de los principales comerciantes japoneses.
11. OYAMA KINAJI.- Comerciante.
12. NAKAGANEKU SHINEI.- Comerciante.
13. UCHIYAMA MUNEICHI.- Comerciante.
14. NAHAGAWA MASAO.- Fotógrafo.
15. HAYAGAWA SOTARO.- Empleado.
16. OGAWA KINCO.- Empleado.
17. TAKAKI SAJU.- Comerciante.
18. IZUMI MIKOZO.- Comerciante
19. TAIRA CARLOS SHINKIN.- Agricultor.
20. YANAGUI SENJIRO.- Comerciante.
21. MUTA MONGO.- Negocios vidrios
22. SAKODA EIICHI.- Peluquero.
23. TAKAHASHI
24. KAWANO
25. SHIMA
26. TASHIMA
27. YAMASAKI
28. YAMASHIRO
29. SAKANISHI
30. HIDE
31. TORIU
32. TAKAYAMA
33. SATO
34. HIGA

ESPOSAS DE INMIGRANTES TAMBIÉN DEPORTADAS

1. OYAMA SHIGENO.- Esposa de Oyama Kinaji.
2. MAOKI HOTOMI.- Esposa de Usaburo Maoki.
3. UCHIYAMA SIZUE.- Esposa de Muneicho Uchiyama.
4. IZUMI MASAKO.- Esposa de Hikoso Izumi.
5. TAIRA MERCEDES.- Nisei. Esposa de Shinkin Taira.
6. YOSHIDA.- Sobrina de Ychitaro Yoshida.
7. MUTA.- Esposa de Muta Mongo.
8. KAWANO
9. TAKAYAMA

10. SATO

11. HIGA

Cabe resaltar la actitud leal de varias mujeres japonesas al decidir viajar con sus esposos deportados.

Hubo una excepción: una de las inmigrantes japonesas, luego de la deportación de su esposo, contrajo un nuevo compromiso con una persona de la sierra norte.

Acercas de cada una de las deportaciones, hay historias y casos humanos de mucho interés, que desbordan los límites del presente informe.

Además de la deportación y el cierre de negocios, las autoridades desarrollaban persecuciones contra los japoneses.

4. *Cierre de negocios*

Bajo diversas modalidades, las medidas gubernamentales antijaponesas condujeron al cierre de los negocios de los inmigrantes. Algunas tiendas fueron traspasadas y rematadas en 24 horas. Otras tiendas fueron transferidas a ciertos amigos y políticos, con la finalidad de una devolución posterior, pero jamás fueron devueltas.

Hemos elaborado una relación de las principales casas comerciales que fueron cerradas.

A. CHICLAYO

1. "Bazar" de Saburo Ushida, en la calle Teatro con Vicente de la Vega
2. "El bazar japonés", de Y. S. Yoshida, en la calle Elías Aguirre 128-130
3. "El Mikado", de Jorge Yoshioka, en Parque Principal de Chiclayo 183-185
4. Peluquería Berlín, de Kunzo Kishisita y en Hotel Royal 108

5. "El sol", relojería y óptica de K. Oyama, de calle Elías Aguirre 193
6. "La casa comercial", de Rafael Uchiyama, en la calle Vicente de la Vega 50
7. "Fotografía", de Masao Nakagawa. Calle Colón 648
8. Confecciones (de colchones y camisas) de Hayashida, en el jirón Cuglievan 619
9. Comercio de Isono Masaji en Isaga 249
10. Comercio de Shinei Nakaganeku en A. Lapoint 719
11. INDUSTRIA, de Hacegawa Kumataro, en la calle San Pedro 52

B. EN LA HACIENDA TUMÁN

12. Tienda de la familia Maoki, en la calle Japonés

C. EN MOTUPE

13. Tienda de familia Yanagui, en la calle El Orden

D. EN CAYALTÍ

14. Tienda del comerciante Takaki Saju

E. FERREÑAFE

15. Tienda de Roberto Nakasaki
16. Tienda de Héctor Sakuma. También negocio de transporte.
17. Negocio de Carlos Kawahara

La lista anterior se refiere a las principales casas comerciales que tenían los inmigrantes japoneses. Además de los mencionados, había numerosas tiendas pequeñas (de venta al detalle) y restaurantes, que también fueron cerrados. El blanco principal de las autoridades fue cerrar los negocios más importantes.

5. *Cierre del Colegio Japonés*

El Colegio Japonés, construido en Lambayeque, se había inaugurado el 10 de agosto de 1933. Ante la inminencia de la confiscación estatal, la Sociedad Japonesa en Chiclayo decidió convertirlo en el Colegio Peruano-Japonés, nombrando como director a un profesor norteño apellidado Bustamante.

El colegio de todas maneras fue expropiado en 1942. De ahí pasó por varias manos. En un momento fue entregado a la Sociedad de Obreros. Después fue arrendado por el Estado a dos colegios nacionales, el colegio de primaria 11004 y el de educación inicial 002. Ambos fueron alquilados por una suma simbólica.

Existen registros públicos en que se demuestra que ambos locales pertenecen a la Sociedad Japonesa de Chiclayo. Los miembros de dicha institución esperan que los devuelvan. Mucho esfuerzo les costó a las anteriores generaciones de inmigrantes.

6. *Cierre del local de la Sociedad Japonesa de Chiclayo*

El local de la Sociedad Japonesa de Chiclayo, también fue cerrado. Tal como hemos podido apreciar en la relación de deportados, la mayoría de los principales dirigentes fue expulsada del país.

7. *Destino de los deportados*

Los deportados fueron llevados a campos de concentración en Estados Unidos. Consideramos de mucha importancia llegar a conocer qué pasó con los deportados y sus familiares. Resulta difícil, por ahora, conseguir información. ¿Qué ocurrió con ellos luego de salir de los campos de concentración en Estados Unidos?

Hemos avanzado en obtener alguna información al respec-

to, principalmente por fuentes orales. De manera sintética presentaremos algunos datos.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, los deportados tomaron diversos rumbos: una parte regresó al Perú, un grupo viajó al Japón y algunos permanecieron en Estados Unidos.

Veamos algunas referencias:

- a. Inmigrantes que retornaron al Perú.- Fueron Rafael Uchiyama, Masao Nakagawa y Eizo Uehara
- b. Japoneses que volvieron a su tierra natal.- 1) Eikichi Sakoda, quien sufrió un accidente automovilístico en Estados Unidos y le amputaron una pierna, 2) Usaburo Maoki, que falleció en Japón, y 3) Muneichi Uchiyama; Muta Mongo, quien viajó a Nagasaki.
- c. Japoneses que permanecieron en Estados Unidos. La esposa del señor Maoki y sus cinco hijos se quedaron en California. También quedó en Norteamérica Saburo Ushida.

Nos falta obtener mayores informaciones del resto de los deportados. Los inmigrantes que retornaron al Perú no pudieron recuperar sus negocios. Tuvieron que empezar de cero.

8. *Comportamiento de las etnias en Lambayeque durante la campaña antijaponesa*

El comportamiento de las etnias en Lambayeque fue diferenciado durante los momentos más críticos.

Los grupos étnicos que apoyaron a los inmigrantes fueron los indígenas y los negros. En mayor medida la población indígena respaldó de diversas formas a los inmigrantes perseguidos.

La etnia china tuvo distanciamiento y tensiones con los inmigrantes japoneses a partir del año 1937.

Los inmigrantes de origen europeo tuvieron conductas variadas. La mayoría permaneció pasiva. Sólo hemos registrado indicios del apoyo de una familia de hacendados a la represión contra una familia japonesa.

Respecto a la población mestiza, hemos constatado que no se registraron conflictos con los inmigrantes japoneses. Los mestizos en las ciudades formaban la clientela de los pequeños comerciantes y peluqueros en Chiclayo, Ferreñafe, Lambayeque y otros poblados.

Para una visión más precisa veamos algunos ejemplos

8.1. *Comportamiento de la población indígena*

La población indígena dio apoyo directo a los japoneses. Debemos tomar en cuenta que cerca de dos tercios de los varones casados habían optado por formar hogar con mujeres de raíces indígenas.

Los familiares de las mujeres protegieron a los japoneses. Cuidaron de sus hijos en momentos de persecución u hostigamiento policial.

Una experiencia importante ocurrió en Ferreñafe con el Sr. Chikao Nakasaki, quien fue protegido por amigos de la sierra de Lambayeque. El inmigrante japonés vivió entre los pobladores indígenas de Kañaris, que se caracterizaban por su habla quechua, su vestimenta de poncho, chullo y ojotas. Ellos protegieron a Nakasaki durante varios años. Con ellos volvió a desarrollar labores de agricultura. Cuando acabó la guerra se encaminó al seno de su familia. Una noche el señor Nakasaki tocó la puerta de su casa. Abrieron sus hijos menores y se asustaron. Vieron a un hombre con poncho, ojotas, chullo y un rostro curtido de frío. No lo reconocieron. Años después la comunidad japonesa, en mérito a sus sacrificios, lo designó Presidente de la Sociedad Japonesa de Chiclayo.

En la zona de Ferreñafe tuvo un papel destacado el inte-

lectual Alfredo García Urrutia, quien apoyo a los inmigrantes japoneses. En los momentos más difíciles fue considerado cónsul de los japoneses.

Hemos recogido en Tumán algunos testimonios de solidaridad con la familia Maoki, que durante el tiempo de residencia en dicho lugar estableció lazos de amistad. Recuerdan los pobladores que, cuando llegaron las noticias del cierre de negocios y deportaciones, los Maoki optaron por obsequiar sus pertenencias a sus amistades y vecinos de Tumán.

8.2 *La etnia negra ante la deportación de japoneses*

Los testimonios que hemos recogido en Zaña y Capote son positivos sobre los inmigrantes japoneses. En ambos lugares hasta el día de hoy viven descendientes de japoneses.

Einoshin Hamada, que radicaba en Zaña, tuvo muchas amistades. Al iniciarse las deportaciones y persecuciones, una familia de raíces negras le dio alojamiento y protección en una casa ubicada en el monte. Otro amigo le consiguió una partida de defunción. Para las autoridades estaba muerto, pero para los zañeros continuaba vivo.

Otro caso fue el de Sakoda, quien residía en Piura en plena situación conflictiva. Tenía una peluquería en Piura. Decidió retornar a Zaña para despedirse de sus hijos. Les dijo que se estaban llevando japoneses al extranjero y que en cualquier momento se los podrían llevar a él. Se despidió. Al poco tiempo fue detenido y deportado. Nunca más retornó al Perú.

8.3 *Los inmigrantes chinos frente a los japoneses en la coyuntura crítica*

Durante el periodo de la campaña antijaponesa, se agudizaron las tensiones entre inmigrantes chinos y japoneses. Hubo un ciudadano chino en aquellos tiempos que escribió artículos antijaponeses en un periódico local.

Los ciudadanos chinos tenían muchos negocios en Chiclayo y vieron con beneplácito cómo cerraban las casas comerciales de los japoneses.

Cuando se produjo la guerra entre China y Japón, en el año 1937, se agudizaron tensiones entre los inmigrantes de dichos países residentes en Lambayeque.

Lucio Antenor Hamada, hijo de un inmigrante japonés, contó en el año 1993 que, cuando él era niño, había algunos conflictos entre chinos y japoneses en la ciudad de Zaña. Cierta vez, cerca del mercado local, varios chinos trataron de agredir físicamente a su padre. *"No sabían que mi padre era especialista en artes marciales y que todos los días hacía prácticas en el corral de mi casa. El día de la pelea, bastantes amas de casa vieron cómo mi padre peleó contra los chinos y les ganó. Desde ahí todos respetaban a mi padre"*.

En el año 1994 entrevisté a un descendiente de inmigrantes chinos residentes en Cayaltí, quien narró la historia que circuló por los años 40 *"de que los japoneses comían carne humana"*. Este tipo de rumores se extendió a otras haciendas. Por ejemplo, en Pucala hemos recogido un relato similar, con ingredientes terroríficos. El relato indicaba que *"los japoneses hacían pozos con trampas para niños. Luego los cocinaban y los vendían en los restaurantes"*.

Estos relatos y rumores fueron hechos en aquellos tiempos con la finalidad de desprestigiar a los inmigrantes japoneses.

Estos rumores en un momento impactaron a algunas personas. Sin embargo, la gran mayoría de la población de Lambayeque que tenía relaciones directas con los japoneses les brindó su apoyo, pese a los rumores que circulaban.

8.4. *Los inmigrantes europeos ante la deportación*

No hemos encontrado pruebas fehacientes de la participación de los hacendados ex patrones de los japoneses ni en la

campana que se desató en la década del 30, ni durante la deportación de los orientales.

Solamente existen indicios que en Tumán los administradores de la hacienda habrían apoyado las acciones contra los Maoki. Ello se habría debido a que la tienda de los Maoki le hacía la competencia al tambo de la hacienda. En segundo lugar, los antiguos hacendados les tenían cierta animadversión a los japoneses a partir de los sucesos del año 1907. Pero no hay pruebas fidedignas sobre el tema tratado. Nuevas investigaciones permitirán aclarar el asunto.

En todo caso la actitud de la mayoría de los propietarios de las grandes haciendas azucareras fue pasiva en el período crítico que atravesaron los inmigrantes japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. Ya hemos visto que después del año 1923 (al concluir los contratos de los japoneses) hubo un cambio de actitud de ciertos hacendados frente a los inmigrantes japoneses especializados en servicios de la casa-hacienda. Adoptaron una posición paternalista frente a algunos japoneses e inclusive se convirtieron en padrinos y compadres de ellos.

Para los "barones del azúcar" y el conjunto de la oligarquía lambayecana, la presencia japonesa no significó un peligro económico. El poder de los terratenientes en aquella época era inmenso. Sus propiedades abarcaban diversas actividades en el campo y en la ciudad. En Lambayeque sólo unos pocos inmigrantes japoneses lograron un nivel económico significativo, pero aun así no alcanzaban el poderío de la aristocracia local. La presencia de europeos fue heterogénea en Lambayeque en los años 40. Algunas cifras que nos ofrece el censo son útiles para apreciar la presencia de los nuevos inmigrantes europeos.

En el censo de 1940 había 148 inmigrantes europeos. De ellos había 47 españoles, 46 italianos, 24 alemanes, 17 franceses y 14 rumanos.

Según nuestras indagaciones, no hubo conflictos entre estos nuevos inmigrantes europeos y los japoneses durante el periodo crítico de la Segunda Guerra Mundial.

Como dato significativo señalaremos que existen referencias sobre inmigrantes alemanes e italianos que también fueron despojados de sus negocios. El motivo era que a nivel internacional los aliados estaban contra el Eje (japoneses, alemanes e italianos). Aquí en el Perú tal contradicción se convirtió en un conflicto interno. Y en Lambayeque las medidas gubernamentales afectaron el quehacer económico de japoneses, alemanes e italianos. Ninguno de ellos tenía algo que ver con las acciones bélicas que se desarrollaron en otras latitudes y en las que participaban diversos ejércitos. Ellos en Lambayeque desarrollaban una vida laboriosa y pacífica. Su esfuerzo los había llevado a desarrollar negocios e industrias en la ciudad de Chiclayo, que estaba en pleno proceso de crecimiento urbano y comercial.

Es interesante la imagen que da de Chiclayo el escritor Juan Barturén al concluir la guerra. Dice Barturén:

"Han desaparecido varios establecimientos de súbditos japoneses, alemanes e italianos cuyos propietarios -salvo muy contadas excepciones- no retornaron a la ciudad." (Véase revista Firruñap 1969 N° 27 p. 29)

La referencia anterior nos da pistas sobre la dimensión que alcanzó la repercusión del conflicto internacional en el seno de la sociedad lambayecana y el mundo de los negocios.

9. *El año del desenlace: 1945*

Cuarenta y seis años habían transcurrido desde la llegada al Perú de los primeros contingentes de inmigrantes japoneses. Llegaron llenos de ilusiones en el barco japonés "Sakura Maru". Décadas después, en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, 1.771 japoneses fueron deportados a los campos de concentración de Estados Unidos, numerosos negocios de la

colonia fueron cerrados, sus colegios clausurados y muchos fueron perseguidos.

En el departamento de Lambayeque las medidas contra los japoneses también fueron extremas. Cuarenta y cinco ciudadanos japoneses fueron deportados. Los negocios principales de Chiclayo, Ferreñafe, Tután, Motupe y Cayaltí fueron cerrados.

En Lambayeque el panorama era crítico para los inmigrantes japoneses que tenían hijos. La vida familiar fue afectada. El problema principal era la supervivencia y mantener la libertad. Muchos estaban fugitivos. Los controles sobre ellos eran excesivos.

A todos los problemas anteriormente mencionados se sumaron en el año 1945 nuevas angustias. Para los inmigrantes que residían en Lambayeque, había ansiedad por conocer el desarrollo de la guerra, puesto que tenían familiares en el Japón.

Dos grandes tragedias ocurrieron en el Japón en 1945: a) la batalla de Okinawa y b) las bombas atómicas lanzadas por el Gobierno de Estados Unidos sobre Hiroshima y Nagasaki.

La sangrienta batalla de Okinawa duró desde el 1 de abril de 1945 hasta el 23 de junio de 1945. En ella murieron 110.000 soldados norteamericanos (véase revista *Puente* agosto/setiembre de 1981).

En agosto de 1945 estallaron las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, causando millares de muertes.

El día 2 de setiembre de 1945 se rindió el Japón. El balance global de los muertos entre civiles y militares fue de 1'800,000 personas.

Finalmente los inmigrantes japoneses, ante la derrota de su país de origen, se preguntaban qué había pasado con sus fa-

miliares residentes en su tierra natal. Y aun más, ¿qué había pasado con los deportados?

En la relación que nosotros hemos encontrado de los residentes en Lambayeque había personas nacidas en Okinawa, Hiroshima y Nagasaki.

Residentes en Lambayeque, naturales de Okinawa fueron las personas de apellido Uehara, Kanashiro, Nakashiro, Shimaburo, Nakaganeku y Arakaki. Inclusive algunos de ellos figuraban entre los deportados, como Eizo Uehara, Naganeku Shinei e Higa.

En el periodo crítico de la Segunda Guerra Mundial residían en Lambayeque 24 inmigrantes originarios de Hiroshima y seis inmigrantes procedentes de Nagasaki. Ellos recibieron con dolor indescriptible la noticia de las bombas atómicas que había estallado en sus pueblos natales.

Cuando el 2 setiembre de 1945 se produjo la rendición de Japón y la noticia fue transmitida a nivel mundial, muchos inmigrantes japoneses residentes en Lambayeque no podían creer que ello fuera cierto.

En esas circunstancias descendió de las alturas de Kañaris a la costa Chikao Nakasaki, vestido con poncho, chulo, chullo y ojotas, tal como hemos descrito anteriormente. Además de encontrarse con su familia, que residía en la ciudad de Ferreñafe, retornó para rearticular a sus connacionales que estaban dispersos y poder revivir la Sociedad Japonesa de Chiclayo.

10.- *Temas de debate respecto a la campaña antijaponesa (1930-45)*

Existe una literatura que subraya los argumentos e ideas que sostuvieron autoridades, políticos y escritores de Estados Unidos y el Perú contra la "amenaza japonesa" o el "peligro amarillo". Dichos argumentos influyeron en el Gobierno Perua-

no para tomar medidas contra los inmigrantes japoneses a partir de los años 30.

En esta sección queremos discutir algunos de los argumentos empleados en la campaña antijaponesa, a partir de la evaluación del proceso de inmigración de los hijos del Imperio del Sol Naciente al departamento de Lambayeque. Partiendo del análisis de la presencia japonesa en Lambayeque es que abordamos la crítica a los argumentos empleados contra la minoría étnica indicada.

Los argumentos que analizaremos son de tres tipos: a) raciales, b) económicos y c) acusaciones de militarismo en el seno de los inmigrantes.

10.1 *Elementos raciales y culturales de la campaña antijaponesa*

Entre los argumentos principales que se plantearon estuvieron los siguientes: a) en el plano cultural existe una "amenaza racial" japonesa, b) hay inasimilabilidad de los japoneses y c) existe una tendencia endogámica de la comunidad japonesa en el Perú.

Nuestro estudio sobre las tendencias y características de la inmigración japonesa en Lambayeque nos demuestra lo siguiente:

En primer lugar, un significativo sector de los inmigrantes japoneses varones (dos tercios) se casó con mujeres norteñas y mestizas de la región. Tuvieron hijos y se integraron al mundo familiar y local. Debemos recordar que las familias de la región se caracterizaban por ser extensas.

Si bien los japoneses hicieron esfuerzos por conservar sus tradiciones culturales y crearon instituciones para ello, también es cierto que se dieron relaciones interculturales. Tenemos que diferenciar dos sectores. Un grupo de aproximadamente de 31 parejas de connacionales, principalmente radicadas en Chiclayo, estuvo altamente cohesionado en torno de sus cos-

tumbres y valores tradicionales, pero un alto porcentaje que se radicó en diversos lugares del departamento se adaptó a las culturas locales.

Inclusive las familias constituidas por parejas de japoneses sostuvieron relaciones amicales, vínculos de compadrazgo y tratos comerciales con pobladores de la región. No se pudieron convertir en una isla étnica por la diversidad de lazos culturales, económicos y afectivos que desarrollaron con la población.

Respecto a la endogamia, nosotros constatamos que fue parcial en Lambayeque. Por parte de las mujeres inmigrantes, sí hemos verificado que la totalidad de mujeres se casó con japoneses en Lambayeque, pero no fue así con los varones, tal como hemos visto anteriormente.

La mayoría de los estudios hechos sobre los inmigrantes japoneses no trata el tema de las relaciones conyugales de japoneses con peruanas. En diversos censos realizados en el país constatamos que el porcentaje de mujeres inmigrantes fue menor. La proporción varía según los departamentos y ciudades, pero siempre hay una mayor presencia de varones en todos los lugares. El censo de 1940 arrojó un total de 17.638 inmigrantes japoneses, de los cuales 11.744 eran varones y 5.854 mujeres. Prácticamente sólo un tercio de la población de origen japonés era de sexo femenino.

Una de las preguntas que nos hicimos al iniciar esta investigación fue ¿qué pasó con los inmigrantes que no se casaron con mujeres japonesas? ¿Se establecieron relaciones amorosas y conyugales entre japoneses y mujeres norteñas? La conclusión de nuestro trabajo es que en Lambayeque aproximadamente dos tercios de inmigrantes se casaron con mujeres norteñas.

El tema que estamos planteando al debate deberá profundizarse con nuevas investigaciones sobre la presencia japonesa en los diversos departamentos del país.

10.2. *El argumento del poderío económico japonés*

En este punto no nos vamos a referir al desarrollo económico del Japón, puesto que existen diversos trabajos sobre ello. En este trabajo básicamente nos interesa conocer el grado de acumulación económica de los inmigrantes japoneses en Lambayeque.

Ya hemos visto los sacrificios que pasaron los primeros inmigrantes en las haciendas azucareras de Lambayeque. Además de la opresión económica, padecieron del racismo de los hacendados. Ello no quedó ahí, fueron afectados también por las epidemias locales.

Los inmigrantes japoneses trataron de garantizar su supervivencia y mejorar su situación económica. Ellos hicieron ahorros y pasaron privaciones para acumular un pequeño capital y convertirse en comerciantes. En la década del 30 sólo el 10% de los inmigrantes japoneses habían alcanzado un nivel mediano en la estratificación social de la región. Aproximadamente había diez casas comerciales de inmigrantes japoneses con ingresos significativos.

Había un alto porcentaje de pequeños negocios (bazares, restaurantes, tiendas de abarrotes, peluquerías). Ya hemos visto que en la década del 30 se configuró una estratificación económico-social al interior de la colonia japonesa en el departamento de Lambayeque.

Anteriormente hemos señalado que pocos japoneses alcanzaron un nivel significativo en la economía regional. Pese a ello, sus ingresos no significaban un peligro para los "barones del azúcar". Estos últimos tenían cientos de hectáreas de terrenos, maquinaria y diversificación de sus actividades económicas.

La aristocracia local tenía poder económico y político a nivel regional y nacional. Los comerciantes japoneses en la región no significaban un peligro para ellos.

No todos los inmigrantes alcanzaron prosperidad económica. Debemos recordar que todavía en la década del 40 había empleados, obreros y domésticos de origen japonés. Debemos tener en consideración que una parte significativa de este personal que tenía labores subordinadas murió de tuberculosis. De otro lado los ingresos económicos de la mayoría de los peluqueros nunca fueron altos. En nuestras estadísticas el 44% de las defunciones de peluqueros de 1916 a 1945 se debió a la tuberculosis. La instalación de una peluquería no implicaba mucho capital, por ello había una alta cantidad de peluqueros japoneses en Lambayeque. Para el año 1923 nosotros hemos contado 58 peluqueros. El volumen de negocios de este tipo hacía disminuir los ingresos de cada uno de ellos.

En síntesis, con mucho sacrificio un 10% de los inmigrantes japoneses logró tener ingresos significativos, pero no tan altos que pudieran generar peligro económico para las élites de poder local. A nuestro criterio la gran mayoría de los comerciantes japoneses en Chiclayo tenía solamente pequeños negocios.

Es necesario reconocer que el esfuerzo de los inmigrantes japoneses por convertirse en comerciantes significó para ellos un triunfo moral y una afirmación de su dignidad humana, porque pudieron abandonar el yugo de las haciendas y realizar un trabajo independiente.

El argumento del "poderío económico" japonés tuvo sus consecuencias en Lambayeque. La mayoría de los negocios de japoneses fue cerrada. Los dueños de las principales casas comerciales fueron deportados y muchos otros fueron perseguidos. La evaluación de la acumulación económica de los inmigrantes japoneses en Lambayeque nos lleva a demostrar que el argumento resulta deleznable y no justifica las medidas que se tomó contra ellos.

10.3 *El argumento del armamentismo y militarismo de los japoneses inmigrantes*

Otro argumento esgrimido contra los inmigrantes japone-

ses fue que tenían armas escondidas y que inclusive tenían en Chimbote piezas escondidas de un avión. También circuló el rumor de que los inmigrantes japoneses proyectaban atacar zonas estratégicas de la costa peruana. Estos rumores cobraron fuerza en Lima durante la Segunda Guerra Mundial.

Para el caso de Lambayeque, nuestros estudios demuestran que no hubo hallazgos de armas.

Recogiendo testimonios en los lugares donde residían algunas familias deportadas, hemos podido confirmar que varias acusaciones eran falsas.

En el caso de la familia Maoki, las autoridades hicieron correr el rumor de que en las noches había ruidos extraños en su domicilio. Se decía que tenían probablemente un radio transmisor. Con el tiempo se descubrió que ello era falso y que se trataba de un operario que en las noches empleaba una máquina artesanal para hacer fideos.

Otro caso fue el de Kanno Sadahashi, en Ferreñafe, de quien la policía sospechaba que transmitía mensajes secretos. La historia real es que Kanno trabajaba de peluquero y además era aficionado a la pintura. Para atraer clientes solía pintar y exhibir imágenes satíricas. Pintaba a presidentes y autoridades caricaturizándolos. Les ponía defectos en el rostro. A algunos los pintaba bizcos, por ejemplo. La policía creía que en cada pintura había mensajes en clave.

Le decomisaron cerca de 200 láminas; además tenía que presentarse semanalmente a la Prefectura a reportarse.

Luego se dio el caso de un agricultor japonés que usaba algunos instrumentos agrícolas. Fue considerado "especialista en cartografía" y tuvo también que acudir periódicamente a la Prefectura.

Algunos inmigrantes japoneses presentaron argumentos irrefutables que confirmaba a la policía que no tenían senti-

mientos antiperuanos. Uno de ellos demostró el recorte de un periódico del año 1910, en el que aparece la noticia de que varios japoneses se habían inscrito como voluntarios para defender al país en caso de un eventual conflicto con el Ecuador. Este fue el caso de Manzó Miyakawa. Con este argumento pudo librarse de ser deportado.

Sobre estos temas hay diversidad de testimonios y anécdotas.

Si retrocedemos la página del tiempo y llegamos al período de la Segunda Guerra Mundial, nos encontramos con algunas escenas que parecen "ficción política". Después de cuatro décadas de sacrificio en el Perú, luego de intensas jornadas de trabajo, primero en el campo y luego en las ciudades, los inmigrantes japoneses hicieron nuevas familias y tuvieron hijos. De pronto, de la noche a la mañana, estos pacíficos personajes fueron transformados en hombres peligrosos, satanizados y perseguidos. Había una Guerra Mundial que ellos no propiciaron, pero sin embargo fueron atacados y vilipendiados en nombre de ella. Fueron acusados en Lambayeque de antropófagos, espías, de ser "jefes militares ocultos". En aquellos tiempos tales acusaciones tuvieron sus efectos.

Ahora con el tiempo algunos relatos pueden causar hilaridad, como la requisa de las caricaturas de Kanno, bajo el argumento de que eran mensajes secretos. En aquellos tiempos hasta lo cómico se volvía serio.

10.4 *Nuevas interpretaciones*

Resulta positivo que en Estados Unidos hayan surgido algunos intelectuales que desde su propio punto de vista han tratado también de descubrir la verdadera historia de las deportaciones. Ellos también han cuestionado los argumentos empleados contra los inmigrantes japoneses.

Hay varios autores que desarrollan nuevos enfoques, como Harvey Gardiner y Edward Barnhart, sobre la problemá-

tica de los inmigrantes japoneses. En un interesante trabajo la historiadora June Kodani presenta argumentos que cuestionan las ideas principales de la campaña antijaponesa. Veamos la interpretación de June Kodani:

"Barnhart ahonda en volúmenes de información sobre la historia legal de Latinoamérica y expone las intrincadas argucias legales empleadas por las autoridades peruanas y norteamericanas para privar a los peruanos-japoneses de sus derechos ciudadanos y propiedades, ostensiblemente por razones de seguridad. Su análisis de la información desclasificada del Departamento de Estado y justicia (EE.UU.) le permitió llegar a la conclusión de que 'de parte de Perú el programa fue grandemente animado por el prejuicio antijaponés y la oportunidad de apoderarse de propiedades'...". A similares conclusiones llegó John K. Emmerson, funcionario del Foreign Service de los Estados Unidos y encargado de la implementación del programa. Sus memorias *The japanese thread* (1978) da por vez primera detalles sobre las operaciones, ausentes en los documentos de la embajada de los Estados Unidos en Lima. Emmerson admite *"no encontramos evidencia relevante de actos de sabotaje, subversión o espionaje..."* y concluye que la histeria de guerra que envolvió al personal diplomático en el Perú dio lugar a la *"explotación del prejuicio, odio, emoción y codicia"* (Kodani, 1986: 219-220).

Estos nuevos enfoques son importantes, ya que cuestionan los argumentos empleados contra los inmigrantes japoneses radicados en el Perú.

Es importante que con el correr del tiempo se sepa la verdad de lo ocurrido en la coyuntura crítica de la Segunda Guerra Mundial. En dicho periodo se cometieron injusticias contra los inmigrantes japoneses que trabajaban pacíficamente en el país.

FUENTES

I. FUENTES PRIMARIAS

1.- Archivos

Archivo de la Prefectura de Chiclayo. Padrón de Registro de Extranjeros. Libros 1 y 2.

Archivo Departamental de Lambayeque. Padrón de Extranjería. Libro 1924-1930.

Registro de Defunciones. Municipalidad de Chiclayo (1916-1950).

Archivo de la Parroquia de Zaña. Registro de Matrimonios y Bautizados 1900-1940.

Censos Nacionales de Población. Años 1876 y 1940.

II.- FUENTES ORALES

Takeaki Uchiyama. Inmigrante del Japón del periodo previo a la guerra. Residente en la ciudad de Chiclayo. Entrevistas hechas en los años 1994 y 1995.

Martha Uchiyama Tacayama, nisei. Entrevistada en 1994 y 1995. Chiclayo.

Mokoto Nakasaki, Presidente de la Sociedad Japonesa de Chiclayo. Entrevista del año 1994.

Alfredo Itabashi Núñez, entrevistado el año 1995

Director de la Escuela de Música de Chiclayo.

Luis Abelardo Takahashi Núñez. Entrevistas de los años 1995 y 1996. Residente en Zaña.

Juana Rosa Miyakawa. Entrevista del año 1981.

Jorge Castro Kikuchi, profesor UNPRG-Lambayeque, entrevistado en 1995.

Segundo Sakoda Larrea, entrevistado el año 1995 en Lambayeque.

Asunción Sakaoda Campaña. Entrevista del año 1995 en Lima.

III. BIBLIOGRAFÍA

Bachman, Carlos.

1921. *Monografía del Departamento de Lambayeque*. Imp. Torres Aguirre. Lima

Barturen Dueñas, Juan

1969 "Chiclayo en tres momentos". En: *Firruñap* 1969 N° 27.

Basadre, Jorge

Historia de la República del Perú. Edit. Universo. Tomos VII, VIII y IX. Lima.

Bonfiglio, Giovanni

1968 Introducción a Estudio de la Inmigración Europea en el Perú. Seminario de población Inmigrante. Tomo I.

Flores A. -Burga M.

1979 *Apogeo y Crisis de la República Aristocrática*. Ediciones Rikchay-Perú. Lima.

Gardiner, H.

1986 *Pawns in Triangle of hate, the peruvian Japanese an the United States*. University of Washington Press.

Iida J.

1986 "El primer contingente de inmigrantes japoneses". En:

Primer Seminario de Poblaciones Inmigrantes.
Concytec. Tomo 2, 223-251. Lima.

Ito-Goya

1974 *Inmigración Japonesa en el Perú* Shimpo, S.A.

Kishimoto, Elena

1979 *Tradiciones y costumbres de los inmigrantes japoneses en el Perú*. UNFV. Lima.

Klaren, Peter

La formación de las haciendas azucareras y los orígenes del Apra. IEP. Lima.

Kodani J.

1986 "La amenaza' japonesa en los escritos sobre la inmigración". En: Primer Seminario de Poblaciones Inmigrantes. Tomo 2, 205-222. Concytec. Lima

Lausent-Herrera, Isabell

1991 *Pasado y presente de la comunidad japonesa en el Perú*. IEP. Lima.

Miranda Romero, Ricardo

1927 *Monografía general del departamento de Lambayeque*. Chiclayo.

1938 *El Japón de ayer y de hoy*. Edit. Talleres Gráficos Hermes. Lima.

Marimoto, Amelia

1979 1987 *Los inmigrantes japoneses en el Perú*. TEA. Universidad Nacional Agraria. Lima.
Población de origen japonés en el Perú: Balance de las fuentes de investigación. Concytec. T-1 105-140. Lima.

Rivera Ayllón, Teodoro

1995 *En tierras de Chiclayo y el Señor de Sipán*. Gráfica Espinel. Lima.

Rodríguez Pator, Humberto

1995 "Asiáticos en el agro y pueblos costeros peruanos". En: *Debate Agrario*. CEPES/11-39. Lima.

Thorndike, Guillermo

1996 "*Los Imperios del Sol*". Una historia de los japoneses en el Perú. Edit. BRASA. Lima

PERIÓDICOS Y REVISTAS

La Prensa. Lima. Mayo de 1940. En Hemeroteca de la Biblioteca Nacional. Periódico *La Época*. Ferreñafe. 4 de Noviembre de 1915 y 7-8 de Octubre de 1916.

Periódicos del Archivo Departamental de Lambayeque (1900-1940).

Revista *Puente*. Lima. Fundada por los hermanos Enrique y Alejandro Tamashiro. 1980-1984.

Revista *Centenaria*. Chiclayo 1935.

Revista *Tumán*. Cooperativa Tumán. Chiclayo. Sección Capacitación 31 de mayo de 1981.

Revista *Firruñap*. Año 1969. No. 27.